

POSVERDAD Y RETROCESOS

**Un análisis de las estrategias discursivas de los grupos
antiderechos en el debate legislativo sobre
aborto en Argentina**

Maïte Karstanje, Nadia Ferrari y Zoe Verón

En 2018, la Argentina vivió un debate histórico en torno al derecho al aborto. Durante tres meses, 845 personas a favor y en contra de la legalización del aborto expusieron sus opiniones y conocimientos en las reuniones informativas ante los plenarios de comisiones de la Cámara de Diputados y el Senado de la Nación, y 235 legisladoras/es expusieron sus conclusiones durante las sesiones de votación en dichas cámaras. A pesar del resultado negativo de la votación en el Senado, el interés y la movilización social generados, a más de un año del debate, todavía siguen vigentes. Sin embargo, la marea verde y la despenalización social del aborto ocurrieron de forma paralela al surgimiento de reclamos conservadores, incluso reaccionarios, y a la visibilización más patente de los movimientos antiderechos tanto en la Argentina como en la región. Para actuar de manera organizada y articulada en contra de estos grupos antiderechos, necesitamos conocer sus estrategias y argumentos. Este documento recopila sus estrategias discursivas durante el debate legislativo que tuvo lugar en Argentina entre abril y agosto de 2018. Esperamos que sirva como un aporte para los debates legislativos y sociales de América Latina y que la marea verde se siga extendiendo.



REDAAS
RED DE ACCESO AL ABORTO SEGURO
ARGENTINA



Cita sugerida: Karstanje, Maïte; Ferrari, Nadia; Verón, Zoe. *Posverdad y retrocesos. Un análisis de las estrategias discursivas de los grupos antiderechos en el debate legislativo sobre aborto en Argentina.* REDAAS. Diciembre 2019.

SOBRE LAS AUTORAS:

Maïte Karstanje: Politóloga, integrante del área jurídica de ELA e integrante del Grupo Coordinador de REDAAS.

Nadia Ferrari: Periodista, integrante del área de comunicación de ELA e integrante del Grupo Coordinador de REDAAS.

Zoe Verón: Abogada, responsable del área jurídica de ELA e integrante del Grupo Coordinador de REDAAS.

Agradecemos a **Agustina Ramón Michel y Natalia Gherardi** por sus comentarios.

Esta publicación fue realizada con el apoyo financiero de CLACAI – Consorcio Latinoamericano contra el Aborto Inseguro.



El contenido de esta publicación fue realizado en base al monitoreo realizado por REDAAS durante el debate legislativo por el proyecto de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo llevado a cabo en el 2018 en la Argentina. Este trabajo fue realizado gracias a la colaboración de **Lucía Mora Bruniard, Clara Campanelli, Cecilia Degrossi, Kathrin Ecke, Clara Rivero, Eugenia Saavedra Morgado, Lucía Vitale y Catalina Zaza.**

Los informes de este monitoreo se encuentran disponibles en:

<http://www.redaas.org.ar/nuestro-trabajo-documentos>.

Edición del documento: **Andrea Franco**

Diseño: **Vanina Ferrari**

En este documento se ha procurado no utilizar el lenguaje sexista. Por tales motivos, se utiliza la forma inclusiva “as/os” para aquellas palabras que exijan flexión de género.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: EL CONTEXTO SOCIAL ANTES Y DESPUÉS DEL DEBATE	2
PERFIL DE LAS/OS EXPOSITORAS/ES ANTIDERECHOS	4
▶▶ Género	5
▶▶ Profesiones	6
LA REPRODUCCIÓN DE ARGUMENTOS ANTIDERECHOS TRADICIONALES	8
▶▶ El monopolio de la moral	8
▶▶ El valor de la vida humana	9
▶▶ Argumentos misóginos y paternalistas	10
EL USO DEL LENGUAJE DE LOS DERECHOS HUMANOS	11
APROPIACIÓN DE LOS ARGUMENTOS “VERDES”	14
▶▶ Derecho a decidir - de la mujer, el varón y el embrión o feto	14
▶▶ Educación Sexual Integral y Servicios de Salud Sexual y Reproductiva	15
STORYTELLING: ENTRE LA FALSA EMPATÍA Y EL MORBO	17
CUESTIONANDO LAS CIFRAS	19
▶▶ La cantidad de abortos inducidos en la Argentina	19
▶▶ El aborto como causa de muerte materna	19
▶▶ La legalización y su impacto en la cantidad de abortos	20
EL USO DE FUENTES “CIENTÍFICAS” ALTERNATIVAS	22
▶▶ El aborto y su impacto en la mortalidad materna	22
▶▶ Síndrome post aborto	23
▶▶ La seguridad del aborto	24
LA OFENSIVA EN EL SENADO	25
▶▶ Desacreditación de organismos internacionales	25
▶▶ Sembrar dudas sobre el financiamiento de las organizaciones “verdes”	26
LOS ARGUMENTOS NEGATIVOS “GANADORES”	28
▶▶ Énfasis en la vida - desde lo social a lo jurídico	28
▶▶ Propuestas de políticas “superadoras”	29
▶▶ La mujer estereotipada y el falso avasallamiento de la autonomía del varón	29
▶▶ Críticas al proyecto de ley	30
▶▶ El escaso uso de estadísticas y argumentos médicos o científicos	30
▶▶ La inmoralidad y el imperialismo	31
CONCLUSIÓN	32

INTRODUCCIÓN:

EL CONTEXTO SOCIAL ANTES Y DESPUÉS DEL DEBATE

En 2018, la Argentina vivió un proceso inédito a partir del debate legislativo por la regulación del derecho al aborto ¹, que se extendió más allá del Congreso y que fue mucho más allá de una ley. Fueron fundamentales treinta años de Encuentros Nacionales de Mujeres, trece de trabajo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, alianzas políticas que traspasaron los colores partidarios, el crecimiento de los movimientos feministas y el surgimiento de la ola verde para que el proyecto de ley llegara a ser tratado en el Congreso de la Nación. Durante tres meses, 845 personas a favor y en contra de la legalización del aborto expusieron sus opiniones y conocimientos en las reuniones informativas ante los plenarios de comisiones de la Cámara de Diputados y del Senado, y 235 legisladoras/es expusieron sus conclusiones durante las sesiones de votación en dichas cámaras. Estas sesiones fueron acompañadas en todo el país por múltiples manifestaciones y pañuelazos a favor de la modificación normativa. El pañuelo verde atado a mochilas y carteras, con el lema de la Campaña “Educación sexual para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir”, se convirtió en un acto de rebeldía de la vida diaria y una forma de apoyo indiscutible a una deuda histórica hacia las mujeres.

Sin embargo, la contracara de este proceso histórico fue la visibilización de la existencia de grupos fundamentalistas religiosos que confluyeron en el surgimiento de un movimiento antiderechos. El pañuelo verde inspiró una imitación por parte de los grupos antiderechos: el pañuelo celeste, con la inscripción “Salvemos las dos vidas”. Apropiándose de un color relacionado a los símbolos patrios argentinos, este movimiento conservador poco a poco se formalizó y fortaleció durante el debate. Los grupos antiderechos organizaron contramanifestaciones y actividades paralelas a las actividades del movimiento verde. La brecha entre ambos colores se hizo cada vez más evidente, lo que resultó en una Plaza del Congreso completamente dividida y vallada para separar, durante el día de la primera votación, a quienes estaban a favor de quienes estaban en contra de la propuesta de reforma normativa. Esa noche triunfó la marea verde, en el recinto y en las calles. El proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE, en adelante) consiguió la media sanción en la Cámara de Diputados de la Nación y pasó a la instancia de votación en el Senado ².

Después de este triunfo legislativo, el movimiento antiderechos intensificó su incidencia tanto en las calles como en la discusión política. Sus manifestaciones crecieron en número y en potencia. El Senado resultó ser un ámbito complicado en el que aquellas/os que estaban en contra se impusieron de forma hostil. El movimiento verde no logró crear las alianzas políticas que se habían logrado en la Cámara de Diputados. A nivel local, varias jurisdicciones buscaron nombrarse “pro-vida” y presentaron acciones a favor de las “personas por nacer”. Además, se lanzó una campaña de profesionales de salud que declararon “conmigo no cuentas para realizar un aborto”. Finalmente, sin consenso, el Senado decidió ignorar los argumentos y la demanda de las miles de personas que, en medio de la lluvia, se manifestaron a favor del proyecto.

1. Página 12. (2018). Texto completo del proyecto. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/99905-texto-completo-del-proyecto>.

2. Verón, Z. (2018). El proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo aprobado en la Cámara de Diputados: una propuesta razonable y balanceada. REDAAS: Buenos Aires, julio 2018.

A pesar del resultado negativo de la votación en el Senado, en Argentina se observó una despenalización social del aborto. La marea verde se extendió de forma transversal en toda la sociedad y trascendió las fronteras de Argentina hasta alcanzar a muchos países de Latinoamérica. A más de un año del debate, lo que ocurrió es todavía notable. El tema ya no puede ser evitado en discusiones políticas ni salirse de agenda. No obstante, esta movida progresiva fue acompañada por una movida conservadora, tanto durante el debate como después. La despenalización social del aborto ocurrió de forma paralela al surgimiento de reclamos conservadores y la visibilización de un movimiento antiderechos.

Días después del debate en el Senado, se lanzó un partido político celeste, el primer partido político "pro-vida" en búsqueda de una mayor representatividad parlamentaria ³. Además, se lanzaron varias campañas en contra de la de la Educación Sexual Integral (ESI) ⁴ en las escuelas y, a los pocos meses del debate, se intensificó la cruzada en contra de "la ideología de género" con marchas en todo el país ⁵. Esto generó, en la región, diversos incidentes de obstaculización al acceso a la ESI y a la ILE. Aunque el movimiento verde es y se mantuvo fuerte y tiene una rápida capacidad de acción y respuesta, es notable el modo en que el movimiento antiderechos creció en número y vigor.

Esta tendencia conservadora y reaccionaria en Argentina no es un fenómeno extraño en América Latina. La región está atravesando un momento complejo donde el fundamentalismo y la agenda antiderechos están ganando fuerza en ámbitos clave de la política y la sociedad. Este movimiento ultraconservador pone en peligro los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y personas con capacidad de gestar, entre muchos otros derechos. A través de estrategias inconcebibles se está impulsando una agenda restrictiva, conservadora, misógina y discriminadora. En ese contexto, es clave que las/os defensoras/es de los derechos sexuales y reproductivos, la diversidad sexual y la igualdad de género nos organicemos y articulemos estratégicamente. Para poder actuar de esa manera, es importante que tengamos una idea clara de las estrategias y los argumentos de estos grupos opositores.

Argentina vivió un debate democrático cuya rigurosidad e intensidad sirvió para identificar argumentos y estrategias que van más allá del país y el contexto puntual en que el debate tuvo lugar. Los grupos conservadores los usan regionalmente y hasta globalmente en su lucha en contra de la legalización del aborto y los derechos sexuales y reproductivos. Por lo tanto, el debate en Argentina sirve para conocer la postura y las tácticas de estos grupos en profundidad. Este documento recopila las estrategias discursivas de los grupos antiderechos durante el debate en las reuniones informativas ante los plenarios de comisiones y en las sesiones en la Cámara de Diputados y el Senado de la Nación. El documento muestra, en primer lugar, el perfil de las/os expositoras/es antiderechos para luego caracterizar ocho estrategias discursivas utilizadas e identificadas durante el debate: la reproducción de dogmas religiosos en los argumentos tradicionales antiderechos, el uso del lenguaje de los derechos humanos, la apropiación de los argumentos "verdes", storytelling, el cuestionamiento de las cifras, el uso de fuentes "científicas" alternativas, la ofensiva en el plenario de comisiones del Senado y el uso de ciertos argumentos negativos "ganadores". En este documento, cada estrategia "celeste"

3. Clarín. (2018). Por las dos vidas. Se lanzó el partido Celeste, la primera fuerza en contra del aborto. Política, 28 de agosto de 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/politica/lanzo-partido-celeste-primer-fuerza-aborto_0_S1yRU-QPQ.html.

4. Argentina cuenta desde 2006 con la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral, que establece el derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. En 2018 salió la Resolución del CFE (Consejo Federal de Educación) N° 340/18, con el objetivo de dar cumplimiento efectivo a la Ley.

5. Iglesias, M. (2018). Polémica en el Congreso. "No autorizo", la campaña que busca frenar la nueva ley de Educación Sexual Integral. Clarín, Sociedad, 6 de septiembre de 2018. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/autorizo-campana-busca-frenar-nueva-ley-educacion-sexual-integral_0_B1Xq7ROPX.html. Y Página 12. (2018). Una marcha para dejar a los hijos afuera. Sociedad, 29 de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/151730-una-marcha-para-dejar-a-los-hijos-afuera>.

está acompañada de su respuesta “verde”, como disparadores para comenzar a pensar en formas de enfrentar estos ataques antiderechos.

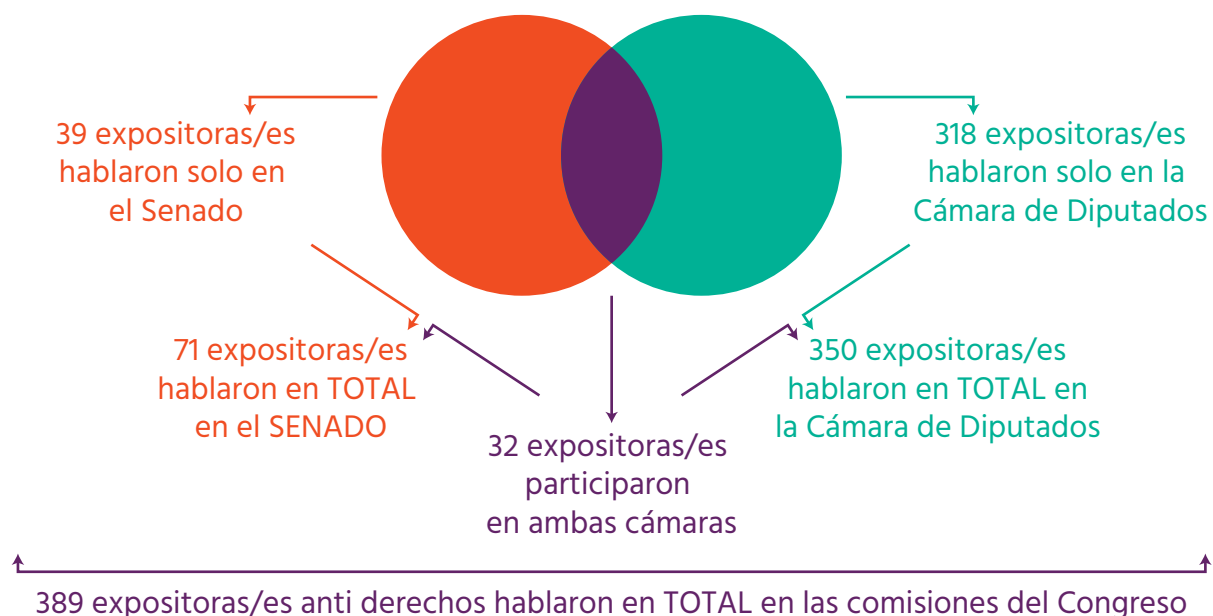
Esperamos que este documento sirva de contribución para los próximos debates en relación al aborto en la Argentina y en toda la región y que el movimiento verde se siga fortaleciendo para que el aborto sea ley en toda Latinoamérica.

PERFIL DE LAS/OS EXPOSITORAS/ES ANTIDERECHOS

¿Quiénes son las personas que fueron convocadas para exponer en contra del proyecto de ley? En este apartado, presentamos un análisis cuantitativo del perfil de quienes expusieron en contra del proyecto.

Durante los meses que duró el debate en el Congreso, un total de 389⁶ expositoras/es brindaron sus opiniones y datos en contra de la legalización del aborto. Pasaron 350 personas por las reuniones informativas en el marco del plenario de comisiones de la Cámara de Diputados, mientras que, por el Senado, fueron 71 (aunque uno de ellos compartió parte de su tiempo con otra expositora que no estaba en la lista). De ese total de 389 expositoras/es, 32 hablaron en ambas cámaras.

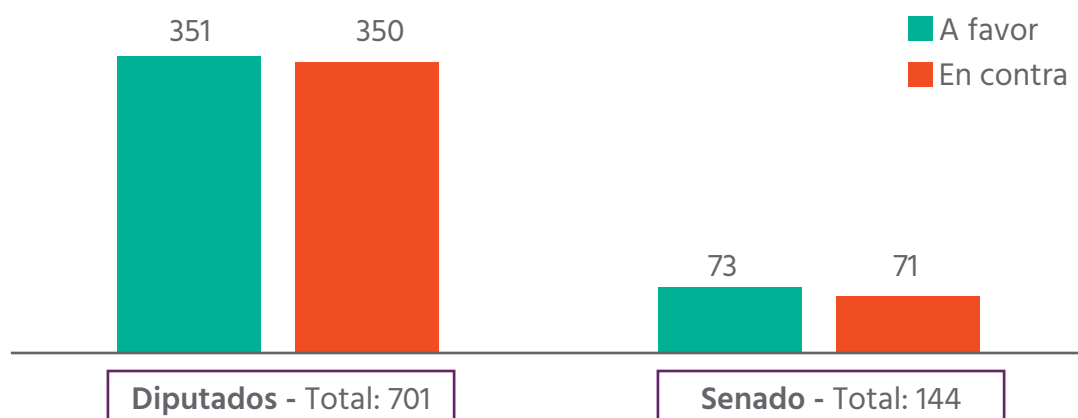
Cantidad de expositores anti derechos que participaron del debate en el Congreso



En comparación, no hubo diferencia significativa entre la cantidades de expositoras/es que hablaron a favor de la legalización y quienes hablaron en contra: en el plenario de la Cámara de Diputados expusieron 351 personas a favor de la ley (350 en contra), mientras que, en el Senado, fueron 73 (71 en contra).

6. Estos números fueron tomados del monitoreo realizado por las autoras del documento. El mismo fue corroborado con la información brindada tanto por la página web de la Cámara de Diputados, como por la página web del Senado. Toda la información es de autoría propia.

Cantidad de expositoras/es en ambas cámaras

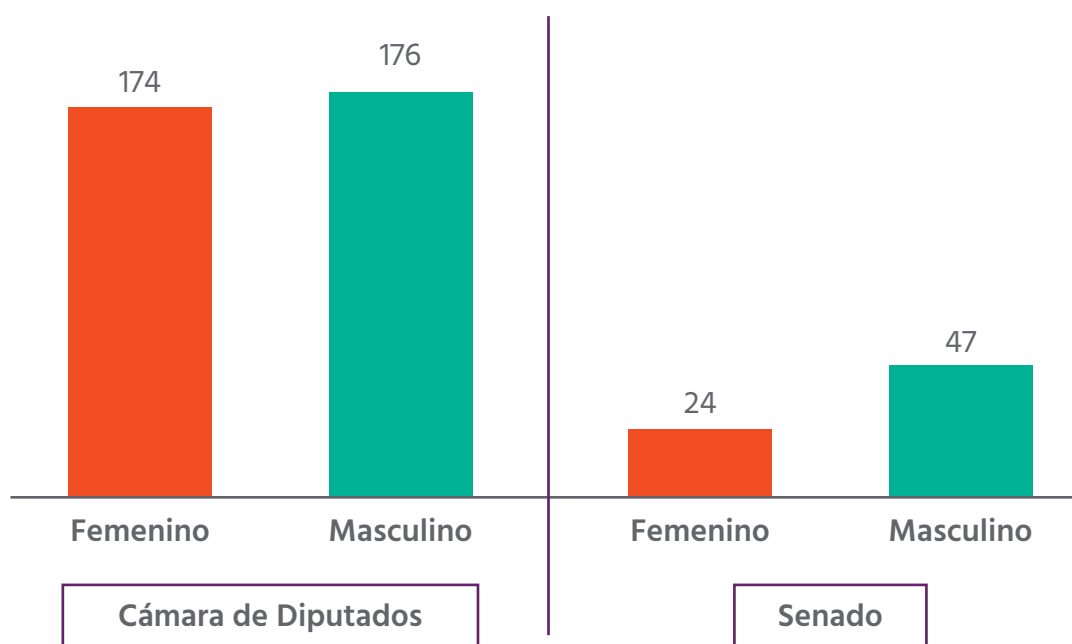


Género

En cuanto a género, en ambas cámaras predominó la voz masculina: en Diputados hablaron 176 expositores varones y 174 mujeres; mientras que en Senado la diferencia fue de casi el doble con 47 voces masculinas y 24 femeninas.⁷

Ninguna persona que habló en contra del proyecto de reforma normativa se presentó como perteneciente al colectivo trans. A diferencia de las voces a favor de la legalización en donde cuatro personas se identificaron como personas trans.

Género de expositoras/es antiderechos en ambas cámaras



7. Este cálculo se basó en los nombres de las/os expositoras/es y se confirmó con los videos de las exposiciones. No tenemos datos del género autopercebido de las/os expositoras/es, aunque ninguna persona que expuso en contra del proyecto se presentó explícitamente como persona trans.

Profesiones

Clasificar las profesiones, ámbitos de trabajo o instituciones de las/os expositoras/es es una tarea difícil ya que, en varias ocasiones, quienes tenían una profesión no ejercían la misma en el modo tradicional, sino que desarrollaban sus actividades en ámbitos relacionadas a ellas. Así, alguien con un título en medicina, podía no ejercer la medicina específicamente sino realizar trabajos de investigación en esa área de conocimientos. Lo mismo sucedía con frecuencia con quienes tenían un título de abogada/o, que luego se destacaban como profesoras/es, investigadoras/es o representantes de organizaciones de la sociedad civil. Al mismo tiempo, hubo quienes fueron convocadas/os no por su título universitario o por su pertenencia a alguna institución, sino como activistas, militantes o simplemente para contar sus historias personales.

Para clasificar las profesiones, se tomaron los perfiles que expertas/os presentaron ante las/os presidentes de las comisiones. Se clasificaron áreas como abogacía, medicina, psicología/psiquiatría, economía, sociología, política (personas que se presentaron por tener o haber tenido cargos políticos), periodismo/comunicación, representantes de algún culto y/o religión, bioética y docencia, entre los más destacados. También se abrió una categoría para enmarcar a aquellas personas que asistieron para contar sus historias personales o historias de terceros.

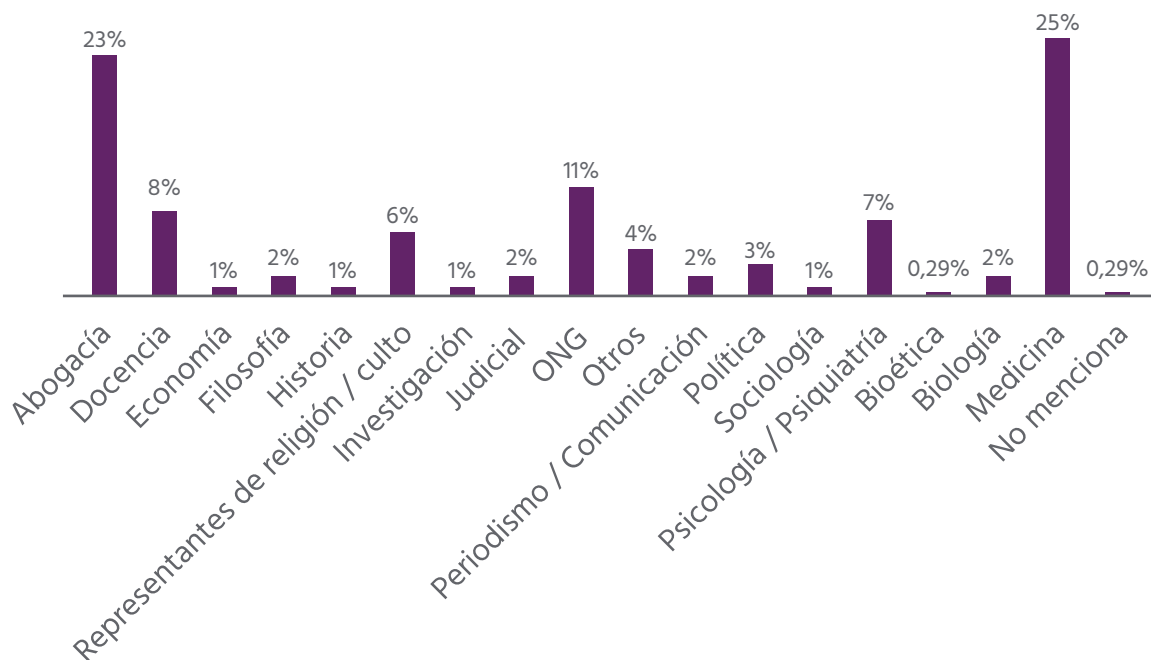
Tanto en la Cámara de Diputados de la Nación como en el Senado, la mayoría de oradoras/es del sector antiderechos fueron del ámbito de la medicina, seguido muy de cerca por oradoras/es del ámbito de la abogacía o leyes. En Diputados, el 25% (88 personas) eran del mundo de la medicina y el 23% (81 personas) de la abogacía. Estos porcentajes representaron aproximadamente el 48% del total.

En Diputados, hubo una gran representación de personas que se identificaban como integrantes de alguna ONG o militantes y activistas autodenominados “pro-vida”, con el 11% de las/os expositoras/es (37 personas), seguido por un 7% (26 personas) de expertas/os del ámbito de la psicología o psiquiatría, un 8% (29 personas) docentes universitarios, de terciarios o secundarios y un 6% (21 personas) que se presentaron como representantes de algún culto y/o religión.

Con respecto a este último punto, cabe destacar que hubo presencia de representantes de instituciones religiosas católicas, judías, mormonas, evangélicas e islámicas.

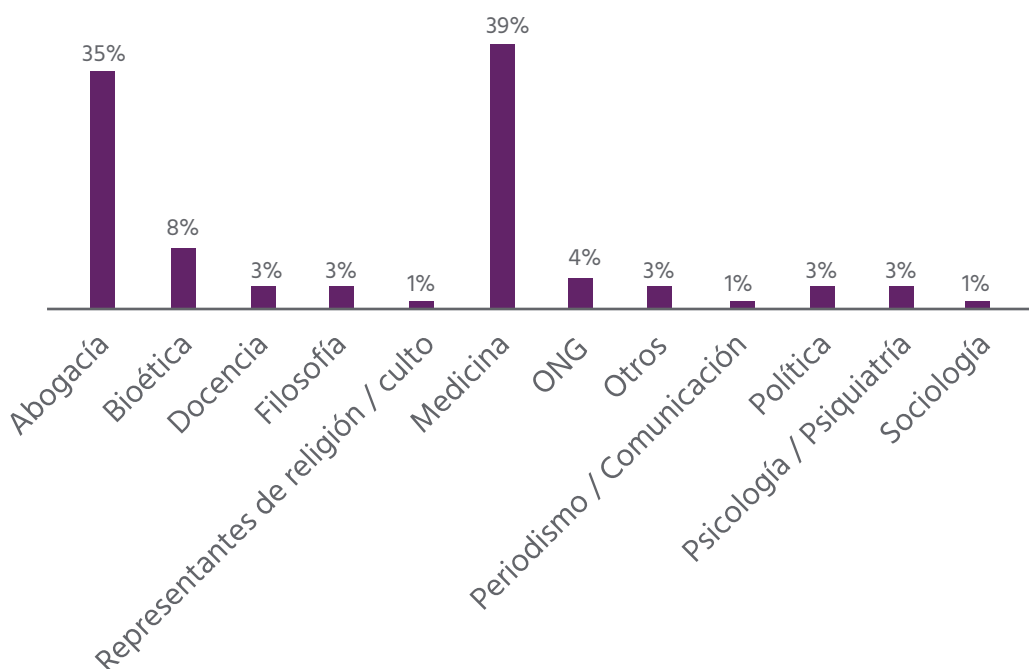


Profesiones de expositoras/es en la cámara de diputados



En Senado, representantes del ámbito de la medicina marcaron el 39% (28 personas), mientras que de la abogacía fueron el 35% (25 personas). Esto implica que aproximadamente el 75% de expositoras/es (53 personas) argumentaron desde estas áreas, mientras que el resto de las áreas tuvieron poca presencia. Las profesiones como sociología, bioética, filosofía, representantes de algún culto y/o religión, psicología/psiquiatría, entre otras, representaron apenas el 25% restante (18 personas).

Profesiones de expositoras/es en el senado



Solamente un expositor ante la Cámara de Diputados no se presentó bajo ninguna profesión o institución, dato que está en falta incluso en la información oficial de Diputados. Durante la clasificación, también se tuvo que crear la categoría de “Otros” para mencionar profesiones o carreras que no entraban en ninguna de las categorías existentes como: artistas, comerciantes, ingenieras/os y veterinarias/os.

Que las profesiones que más presencia tuvieron hayan sido la abogacía y la medicina tiene sentido en virtud de las principales aristas del proyecto de ley que se estaba discutiendo en el Congreso. Cabe destacar la diferencia que hubo entre los debates en la Cámara de Diputados y en el Senado, donde aumentó el número no solo de voces masculinas, sino de personas que hablaron desde lo legal o lo médico. También se vio una importante disminución de la cantidad de personas que hablaron desde la mirada religiosa, lo cual es llamativo teniendo en cuenta que una de las consecuencias del debate por el aborto legal fue el reclamo popular por la separación del Estado y la Iglesia ⁸.

Tras el paso de la ley al Senado de la Nación, la estrategia antiderechos buscó apuntar a profundizar los argumentos legales y médicos para evitar la legalización, dejando otras áreas (como la psicología o la bioética) de lado.

En las próximas secciones veremos las estrategias discursivas utilizadas por estas/os expositoras/es antiderechos en el debate.

LA REPRODUCCIÓN DE ARGUMENTOS ANTIDERECHOS TRADICIONALES

Una gran cantidad de las/os expositoras/es en contra de la legalización usaron en el debate argumentos antiderechos tradicionales, basados en dogmas religiosos. Para estos argumentos se utilizaron interpretaciones religiosas tradicionales aplicando una retórica vinculada al poder y la moral de Dios. Sin embargo, en vez de usar un lenguaje religioso explícito, se usó una terminología de derechos humanos para defender su percepción moralista y religiosa. Eso muestra cómo los grupos conservadores están intentando usar estos conceptos, productos de la modernidad y la globalización, para luchar por objetivos tradicionales, conservadores y, muchas veces, nacionalistas. Estos dogmas religiosos y moralistas impregnaron sus argumentos.

El monopolio de la moral

Los argumentos antiderechos estuvieron atravesados por una perspectiva moralista basada en ideas tradicionales y conservadoras. Se manejó una retórica basada en la moralidad, la dignidad y la responsabilidad personal, predicando la “vida moral”. Se intentó establecer una

8. Vallejos, S. (2018). La ola naranja. Cómo el debate por el aborto parió el reclamo por el Estado laico. Página 12, Sección Sociedad, 19 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/136262-la-ola-naranja>.



distinción entre las/os buenas/os y sabias/os opositoras/es del proyecto y las/os malas/os e ignorantes defensoras/es de los derechos sexuales y reproductivos. Con esta retórica, se pretendió tener el monopolio de la moral. En el debate se sostuvo, por ejemplo, que se pueden asociar muchos aspectos de la toma de decisión de realizar un aborto con el individualismo, egoísmo, narcisismo, hedonismo, intolerancia, degradación moral y valores antidemocráticos. La legalización del aborto significaría “un retroceso de la cultura” y traería una “maldición”, mientras que el cristianismo promulga valores éticos vinculados a la protección de la vida que forman parte del esquema de valores de la sociedad.

Con estos argumentos conservadores y tradicionales se intentan debilitar varios derechos humanos, principalmente los derechos vinculados al género y la sexualidad. Se discrimina y se excluye a las personas que no entran en ese esquema de valores y, además, se construyen herramientas para obstaculizar posibles avances y hacer retroceder los logros del movimiento de mujeres, feminista y de grupos marginalizados.

Un ejemplo es el argumento tradicional de la “objeción de conciencia”, en el cual se reclama el derecho a no tener que realizar acciones que afecten profundamente la conciencia personal y agrupada. Puede observarse, también en estos casos, el uso del lenguaje de derechos humanos relativo a la libertad de pensamiento, de conciencia y religiosa ⁹.

El valor de la vida humana

Muchos de los argumentos se enfocaron en la importancia y el valor de la vida. Se sostuvo que la vida humana comienza al momento de la concepción y que, por lo tanto, el Estado debería velar por la vida del embrión o feto que merece la protección de la ley. Por otro lado, se hizo hincapié en que el embrión o feto no es una parte del cuerpo de la mujer sino un cuerpo distinto y que la decisión sobre esa vida la trasciende. Se expresó que frente a una colisión de derechos debe primar el “interés superior del niño” y nunca el deseo de la mujer, argumentando que no se puede suprimir la vida por el ejercicio de otras libertades. Se enfatizó la importancia de encontrar soluciones superadoras que exijan el respeto absoluto a la vida y que sean compatibles con la dignidad humana.

Este argumento del valor de la vida humana como absoluto y el hecho de que deba ser protegida desde el momento de la concepción esconde, de alguna manera, un dogma religioso. Aún cuando en la mayoría de los casos no fue expresado en estos términos, la idea que subyace a estas afirmaciones está relacionada con entender que solamente Dios puede decidir respecto de la vida humana y que las personas no pueden interferir en el desarrollo “normal” de una vida en gestación.

Así, manifestaron que el valor de la vida es absoluto y que, ya desde la concepción, hay una persona capaz de adquirir derechos y contraer obligaciones. Nuevamente, a través de una interpretación sesgada del derecho y de la tergiversación de los estándares de derechos humanos vigentes, pudo velarse la utilización de un dogma religioso para sostener que la legalización del aborto no podía ser viable; sin explicitar el mensaje subyacente: Dios es quien toma la decisión y la decisión de la mujer nunca puede oponérsele.

9. Para información sobre los argumentos a favor de la legalización del aborto en relación a “objeción de conciencia” ver: Ramón Michel, A. y Ariza Navarrete, S. (2018). Objeción de conciencia institucional: problemas y una solución balanceada. REDAAS: Buenos Aires, junio 2018.

Argumentos misóginos y paternalistas

Otro dogma religioso que se reprodujo tuvo que ver con la actitud misógina hacia las mujeres. Se argumentó, por ejemplo, que la legalización haría del aborto un método anticonceptivo y que por lo tanto produciría un aumento exponencial de la práctica, principalmente en adolescentes y jóvenes. Con esta falsa retórica, se develó un desprecio hacia las mujeres, negándoles la posibilidad de tomar decisiones responsables. También, en esta línea, el Estado se presenta como protector de las mujeres frente a sus decisiones irresponsables ofreciéndoles alternativas “para que no aborte”, como facilitar la entrega en adopción o generar ayudas económicas. Se enfatizó el apoyo incondicional a la mujer en su maternidad, sin tomar en cuenta los deseos de la propia mujer. Con estos argumentos, se menospreció y se subestimó a las mujeres, negando su capacidad y competencia para decidir sobre sus propias vidas.

A su vez, se utilizó una retórica paternalista para enfatizar la importancia de proteger a las mujeres de las supuestas consecuencias negativas de la legalización del aborto: la coerción, la presión, el maltrato, la violencia y la exposición a futuras violaciones, donde un embarazo funcionaría como un freno a la situación de abuso. En estos argumentos, se usó el lenguaje de los derechos humanos, vinculado a la violencia contra las mujeres, para construir argumentos en contra de los derechos sexuales y reproductivos.

Esta falsa actitud protectora se observa también en los argumentos sobre el “síndrome post aborto”. Donde se sostuvo que cada mujer que transita una situación de aborto sufre de este síndrome. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud no reconoce la existencia de un “estrés post aborto” y varias investigaciones a nivel mundial demuestran que no existe tal síndrome y que es la denegación del aborto o las condiciones de la experiencia las que causan un impacto en la salud mental de las mujeres ¹⁰.

Este paternalismo, que dice querer proteger a las mujeres, en vez de empoderarlas, utiliza el miedo y la moral para limitarlas y restringir sus capacidades de poder tomar decisiones. Por otro lado, se sostuvo que las libertades conllevan responsabilidades, por lo que puede haber situaciones que no se deseen o esperen pero que igual deban ser asumidas. Con este argumento, se intentó moralizar el comportamiento de las mujeres, haciendo una distinción entre “buenas” y “malas” mujeres. Esta distinción está fuertemente vinculada a la idea de que la maternidad es la vocación de la mujer y una cualidad privilegiada que debería ser valorada y estimulada. Se presentaron estos roles como ‘naturales’ para poder rechazar las demandas por la igualdad y la no discriminación.

Tal como puede verse en este apartado, para la reproducción de dogmas religiosos en los argumentos tradicionales antiderechos a menudo se usó el lenguaje de derechos humanos.

¿Cómo responder a esta estrategia? Los argumentos tradicionales antiderechos están llenos de dogmas religiosos. Es importante que desmantelemos sus argumentos para revelar estas interpretaciones religiosas y conservadores. Por otro lado, es importante mostrar cómo se usa el lenguaje de derechos humanos para predicar normas, cambios e ideas conservadoras y religiosas que van en contra de la esencia de los derechos de las mujeres y los derechos de otros grupos marginalizados. Con una revelación detallada, rigurosa, pero a la vez clara y efectiva, podemos mostrar la hipocresía de estos argumentos.

EL USO DEL LENGUAJE DE LOS DERECHOS HUMANOS

Tal como fue señalado en el apartado anterior, el uso del lenguaje de derechos humanos fue una de las principales estrategias de las/os expositoras/es en contra de la reforma normativa durante las reuniones informativas ante el Congreso de la Nación.

Partiendo de la base de que existen normas que reconocen la protección jurídica de la vida desde la concepción, entendieron que se es persona desde la concepción. Por consiguiente, sostuvieron que como persona le deben ser reconocidos los mismos derechos que a cualquier otra. Así, legalizar el aborto resultaría violatorio de prácticamente todo nuestro marco normativo.


Por un lado, señalaron que legalizar el aborto resultaría violatorio de la Constitución Nacional y los tratados internacionales de derechos humanos que la Argentina ha ratificado. Algunas veces, resultaba poco claro a qué normas específicas se referían para sostener que el proyecto de ley resultaba violatorio de los estándares de derechos humanos. Asimismo, sus afirmaciones resultaban discursivamente sensacionalistas al sostener que, para que un proyecto como el que se encontraba en discusión se aprobara, era necesario reformar la Constitución y denunciar los tratados internacionales de derechos humanos. Por esta razón entonces, el Congreso de la Nación no se encontraba facultado para modificar la regulación del aborto.

Aquellas/os que sí especificaron en sus argumentos a qué apartados específicos de las normas se referían cuando manifestaban que el proyecto era incompatible con nuestro marco normativo, señalaban normas establecidas en la Constitución Nacional¹¹, en tratados internacionales de derechos humanos que la Argentina ha ratificado (algunos de ellos con jerarquía constitucional)¹² y otras normas de derecho interno¹³.

11. Algunos artículos señalados fueron los artículos 19 (reconoce el derecho a la privacidad y señala que esta encuentra un límite en no dañar a terceros) y 75 inciso 23 (dispone un régimen de seguridad social durante la gestación) de la Constitución Nacional.

12. Algunos artículos señalados fueron el Artículo 4 y 11.2 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, el artículo 17 Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención sobre los Derechos del Niño.

13. Algunos normas señaladas fueron la Ley de Contrato de Trabajo que prevé licencias por maternidad y períodos de lactancia; la Ley 25.929 que garantiza la atención de salud durante el parto y el post parto; la Ley 26.061 que protege a niñas y adolescentes que estén cursando un embarazo para que puedan seguir con sus estudios; la declaración interpretativa del Estado argentino al ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño en donde se señala que se entenderá por niña/o toda persona "desde el momento de su concepción y hasta los 18 años de edad"; el artículo 19 del Código Civil y Comercial de la Nación que reconoce la vida desde la concepción y que otorga derechos sucesorios con la condición de que nazca con vida.



Un análisis más detallado del uso del lenguaje de derechos humanos muestra que su estrategia apuntó a una lectura literal y sesgada de los textos normativos. Dado que los organismos internacionales de protección de derechos humanos no acompañaron las interpretaciones que sostuvieron, su desafío fue desacreditar tanto las recomendaciones de estos organismos como su jurisprudencia. Así, señalaron que estos organismos se encontraban sesgados por “cuestiones ideológicas” y que no tenían facultades para imponer o sugerir a los Estados que se despenalice el aborto. También señalaron que sus recomendaciones podrían servir como guía pero no son vinculantes y no pueden modificar lo establecido en la Constitución Nacional.

La sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso “Artavia Murillo”¹⁴, que interpreta el artículo 4.1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, fue desacreditada por ser una sentencia contra otro Estado y por versar sobre un tema distinto al que se estaba debatiendo (fecundación asistida). En relación al caso “L.M.R. c. Argentina”¹⁵ del Comité de Derechos Humanos, se sostuvo que se trataba de un caso de acceso a un aborto que se encontraba dentro de las causales ya contempladas por nuestro ordenamiento jurídico. Por último, se citó al caso “Baby Boy”¹⁶ de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para sostener que la interpretación del artículo 4.1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos encuentra su límite cuando se resalta que “nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente” y, por consiguiente, la realización de un aborto sin una causa “sustancial” sería incompatible con este artículo. Estos ejemplos nos muestran las estrategias que se utilizaron para desacreditar a los distintos organismos internacionales de protección de derechos humanos.

Del análisis de las exposiciones en contra del proyecto de ley, se resalta que se hizo poca mención al fallo “F., A. L.”¹⁷ de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Esta estrategia pudo haber estado apuntada a no llevar la discusión a las interpretaciones ya señaladas por nuestro máximo tribunal y de las cuales no se pueden apartar tan fácilmente como lo hicieron con la jurisprudencia internacional. En este fallo de 2012, nuestra Corte Suprema analizó las normas que las/os expositoras/es alegaron como incompatibles para aprobar el proyecto de ley y sostuvo que eran compatibles con la regulación del aborto existente en Argentina desde 1921. Respecto de las pocas menciones que hubo al fallo, estas buscaron desacreditarlo. Se señaló que el fallo del máximo tribunal era inconstitucional y que este se había equivocado dado que era un fallo sesgado. Otras exposiciones señalaron que las normas constitucionales eran claras por lo que no resultaba necesario leer los argumentos esgrimidos por la Corte Suprema de Justicia de la Nación en ese caso. Por último, algunas exposiciones señalaron que la Corte Suprema se había atribuido potestades de otros poderes del Estado y que se trataba de un fallo nulo por ausencia de gravamen actual dado que había salido luego de que se realizara el aborto legal.

En línea con la idea de que se es persona desde la concepción y de que el derecho a la vida es absoluto, varios de los argumentos expuestos durante el debate legislativo giraron en torno a la idea de que el derecho a la vida precedía a los demás derechos dado que sin él no se podría ejercer ningún otro. Asimismo, al entender que la vida en gestación es ya “un/a niño/a” debía aplicarse todo el marco normativo relacionado a su protección. Así, por ejemplo, debía prevalecer siempre el “interés superior del niño/a” por sobre cualquier otro interés, legítimo o no, que tuviera la persona gestante.



14. Corte IDH, caso “Artavia Murillo y otros (fecundación in vitro) Vs. Costa Rica”, Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas, sentencia de 28 noviembre de 2012, Serie C Nº 257.

15. Comité de Derechos Humanos, “L.M.R. vs. Argentina”, CCPR/C/101/D/1608/2007.

16. CIDH, “Baby Boy vs. Estados Unidos de América”, Resolución Nº 23/81, Caso 2141, 6 de marzo de 1981.

17. Corte Suprema de Justicia de la Nación, caso “F.A.L. s/ medida autosatisfactiva”, Expediente 259/2010, Tº 46 Lº F, sentencia del 13 de marzo de 2012.

El uso del lenguaje de los derechos humanos también se observó al sostener que el Estado tenía ciertas obligaciones de protección hacia la vida en gestación. Se argumentó que los Estados tenían la obligación de proteger la vida desde la concepción y que debían tomar las medidas necesarias para asegurar el derecho a vivir, “nacer” y crecer de toda/o niña/o sin discriminación. Con base en el principio pro-homine y el principio de progresividad, se afirmó que el Estado tiene el deber de incrementar el grado de tutela, promoción y respeto de los derechos humanos, promover el bien común y generar oportunidades para que las personas puedan desarrollarse desde la concepción hasta la muerte natural. En este sentido, se señaló que negar el derecho a la vida del embrión o feto supone un trato discriminatorio dado que existiría una protección penal del derecho a la vida de niñas/os pero se le negaría tal protección al embrión o feto.

Por último, se hizo fuerte hincapié en la “objeción de conciencia” como un derecho humano reconocido en la Constitución Nacional y en los tratados internacionales de derechos humanos que la Argentina ha ratificado. Así, se señalaron normas vinculadas a la libertad de pensamiento, de conciencia y religiosa. Sosteniendo que ninguna persona puede ser obligada por ley a hacer algo que ofenda su voluntad siempre que no se derive un daño directo a otra persona; por lo que debe permitirse la posibilidad de negarse a realizar acciones que consideren contrarias a sus creencias. Esto ocurrió de forma paralela a que médicas/os de varias provincias se declararan públicamente objetoras/es de conciencia y se movilizaran en la campaña “no cuenten conmigo”.

Las exposiciones a favor del proyecto de ley en debate presentaron una interpretación integral del derecho vigente argumentando que el orden jurídico argentino no equipara embriones o fetos a niñas/os y que la legalización del aborto no encuentra ningún obstáculo en el derecho internacional de los derechos humanos para su aprobación¹⁸.

Como puede observarse, el uso del lenguaje de los derechos humanos fue una de las principales estrategias utilizadas por las/os expositoras/es en contra de la reforma normativa. La interpretación sesgada, arbitraria y literal de las normas vigentes junto a una actitud amenazante hacia las/os integrantes del Congreso respecto de la legalidad de lo que se estaba discutiendo les permitió encubrir las bases de su argumentación. Estas no son otras que un dogma religioso: Dios es quien decide respecto de la vida y la muerte de las personas y las decisiones autónomas de las mujeres nunca podrán oponérsele.

¿Cómo responder a esta estrategia? El uso del lenguaje de derechos humanos les ha permitido a los grupos antiderechos enmascarar sus dogmas religiosos en argumentos a simple vista neutrales. Resulta sumamente importante quitar ese velo y visibilizar lo que ocultan este tipo de argumentaciones. La identificación de las falacias argumentativas que utilizan nos permitirá exponer los intereses e ideas detrás de las afirmaciones que sostienen. Asimismo, es importante no dejar que sus formas sensacionalistas y determinantes generen dudas respecto de cuál es el marco normativo vigente. Por último, resulta útil identificar cuándo existe inconsistencia en el uso caprichoso de los estándares internacionales y explicitarlo.

18. Para más información sobre los argumentos jurídicos a favor de la legalización del aborto en Argentina ver: De la Clandestinidad al Congreso. Un análisis del debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina. Disponible en: <http://www.redaas.org.ar/nuestro-trabajo-documento.php?a=154>.

APROPIACIÓN DE LOS ARGUMENTOS “VERDES”

Durante el debate, se notó un cambio en los argumentos usados por las/os expositoras/es en contra de la legalización. A lo largo de tiempo, hubo una creciente tendencia de utilización y apropiación de argumentos tradicionalmente usados por feministas y activistas por el derecho a decidir. Un argumento principal que apropiaron es este derecho a decidir, vinculándolo no solamente a las mujeres, sino también a los varones y al embrión o feto. Otro argumento “verde” que apropiaron fue la importancia del acceso a los Servicios de Salud Sexual y Reproductiva (SSyR) y a la Educación Sexual Integral (ESI).

Derecho a decidir de la mujer, el varón y el embrión o feto

En un principio, se cuestionó el argumento “verde” por el derecho de decidir. Luego, distintas/os oradoras/es se apropiaron de este punto para utilizarlo conforme a sus creencias y posiciones.

Se puso en duda el hecho de que las mujeres realmente deban tener la libertad de decidir respecto de una Interrupción Legal del Embarazo. Se sostuvo que sólo significaría libertad para una parte de la sociedad dado que, sin alternativas reales y políticas de acompañamiento, las mujeres no tendrían la libertad real de decidir. A través de su retórica paternalista, se argumentó que el aborto no solucionaría los problemas sociales: no sería una solución para la pobreza, la marginalidad, la falta de educación, los embarazos no deseados, las muertes maternas o las violaciones. Por lo tanto, taparía la realidad de las mujeres marginadas, dejándolas en las mismas condiciones que antes. Además, se sostuvo que la legalización del aborto estimularía prácticas imperativas y coactivas, dado que muchas mujeres serían presionadas por la sociedad, sus familias y parejas para acceder a la práctica. Se describió al aborto como una forma de violencia contra las mujeres: estimularía el maltrato físico, emocional y psicológico; perpetuaría el círculo de violencia y favorecería situaciones de abuso, sobre todo en casos de abuso sexual infantil e intrafamiliar, donde un embarazo forzado podría funcionar como una forma de frenar la situación de abuso. Se sostuvo que las mujeres necesitan soluciones reales que las empoderen y les devuelvan su dignidad.

¿Cuáles serían estas soluciones según las/os expositoras/es en contra de la legalización? Se hizo hincapié en que hay que fortalecer la idea de que las mujeres pueden hacer todo: llevar adelante un embarazo, tener una familia y ser profesionales. Se vinculó este “empoderamiento” a su percepción del “rol más valeroso” de las mujeres: ser madres. Se enfatizó que la maternidad es una “cualidad privilegiada” que debería ser valorada y un derecho fundamental de las mujeres. Aunque se argumentó por el empoderamiento y la libertad de las mujeres, se lo hizo en una forma muy restringida y limitada, enfocándose en el rol tradicional y estereotipado de las mujeres, excluyendo otros planes de vida posibles. Se veló por la “libertad” de las mujeres a la vez que se bregó por cercenarles su libertad de decidir sobre su (proyecto de) vida.

Esta defensa de una falsa libertad para las mujeres estuvo presente en varias aristas de estos argumentos. Por ejemplo, se enfatizó que las libertades conllevan responsabilidades que deben asumirse. Una de estas responsabilidades es la relación con el varón y el embrión o feto, que están “a merced de la mujer”. Se argumentó que el derecho a decidir de las mujeres no debería suponer la negación de otros derechos. Se hizo hincapié en el rol central de los varones progenitores durante el embarazo y se sostuvo que la decisión también concierne al “padre”, quien es “el gran olvidado”. La legalización del aborto violentaría su derecho a elegir un proyecto de vida y su libertad a la hora de decidir. Por otro lado, se argumentó que el aborto atropella el derecho a igualdad y la libertad del embrión o feto. Sostuvieron también que el aborto no es una cuestión de conciencia de la mujer, sino que la trasciende y se proyecta sobre un tercero.

En resumen, en lugar de velar realmente por la libertad de las mujeres, se puso especial énfasis en un rol más tradicionalista de las mujeres, restringiendo su libertad de decidir y ponderando como de mayor valor los alegados intereses de los varones progenitores y del embrión o feto que las condiciones para garantizar la materialización de su plan de vida. Se hizo hincapié en que se deben buscar soluciones superadoras, salvando “las dos vidas”. En estas propuestas de soluciones se apropiaron de otro argumento “verde” con promesas vacías.

Educación Sexual Integral y Servicios de Salud Sexual y Reproductiva

A lo largo del debate, las/os expositoras/es de ambas partes acordaron en el hecho de que el embarazo no planificado es un gran problema social y que hay que trabajar en su prevención.

Quienes expusieron en contra del proyecto, tomaron como solución el argumento “verde” de mejorar el acceso a los Servicios de Salud Sexual y Reproductiva (SSyR) y fortalecer la Educación Sexual Integral (ESI). Sin embargo, argumentaron por una “correcta” educación, sin entrar demasiado en detalles. Por otro lado, se sostuvo que se debe proteger a la mujer embarazada para que lleve adelante una gestación aun cuando no sea deseada, a través de medidas de acompañamiento y de adopción (tanto pre como post natal). En vez de legalizar el aborto, se deberían ofrecer otras alternativas a las mujeres “para que no aborten”. Se puede, entonces, poner en duda el derecho de decidir “libremente” que se reconoce a las mujeres. En vez de ofrecer distintas opciones, proponen “guiar” e influir en las decisiones de las mujeres. Las/os expositoras/es enfatizaron que el Estado debería mostrar su apoyo “incondicional” a las mujeres en su maternidad con medidas sanitarias, sociales, económicas y legales. Enfatizando nuevamente en la importancia del rol de las mujeres como madres y no en su libre decisión respecto de la maternidad.

Aunque durante el debate, las/os expositoras/es a favor y en contra parecieran haber llegado a un acuerdo sobre la importancia de fortalecer el acceso a los Servicios de Salud

Sexual y Reproductiva y del compromiso con implementar la ley de Educación Sexual Integral, las promesas no fueron cumplidas. Después del rechazo del proyecto de ley, los movimientos conservadores en la Argentina ganaron fuerza e generaron barreras en la implementación de la ESI y el acceso a los Servicios de SSyR. La campaña “con mis hijos no te metas” intensificó en la Argentina y obtuvo una fuerte presencia. Ejemplos de estas obstaculizaciones fueron padres y madres interrumpiendo clases de ESI ¹⁹ o amenazando escuelas con “ir a la justicia” ²⁰. Por otro lado, los servicios de SSyR también enfrentan una creciente resistencia en los casos de interrupción legal del embarazo, tanto por actores políticos como por profesionales de salud ²¹. La creciente visibilización del tema generó que las personas en contra de la práctica obstaculicen de forma activa casos que en la Argentina ya se encuentran contemplados en nuestro marco normativo y deberían ser garantizados.

Aunque hubo cierto consenso sobre la importancia de la ESI y la necesidad de garantizar el acceso a abortos bajo ciertas causales, la realidad después del debate no reflejó este acuerdo.

¿Cómo responder a esta estrategia? Es importante seguir mostrando las debilidades de los argumentos antiderechos, especialmente cuando se trata de apropiar los argumentos verdes. Quedó en evidencia la solidez de los argumentos a favor de la legalización comparándolos con aquellos en contra. Quienes estaban a favor, se basaron en años de trabajo, investigación y evidencias empíricas a nivel global. Sin embargo, para mejorar la comunicación efectiva de esos mensajes, es clave recurrir a argumentos cortos, claros y eficaces. Los argumentos pro legalización suelen ser más abstractos y complejos, por lo tanto requieren un pensamiento más teórico y preciso. Este pensamiento requiere una cierta atención, mientras que las frases cortas y sonoras hacen parecer a los argumentos antiderechos más fuertes de lo que realmente son²². Nuestro mensaje debería ser claro y fácilmente entendible para el público destinatario.

19. Krom, A. (2018). La educación sexual abre una grieta entre los padres. La Nación, Sociedad.

Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-educacion-sexual-abre-una-grieta-entre-los-padres-nid2185019>

20. Schiariti, L. (2019). La ESI, la escuela y el padre enojado. Página 12, Sociedad. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/192962-la-esi-la-escuela-y-el-padre-enojado>.

21. Ver por ejemplo el caso de Lucía en Tucumán: Clarín. (2019). Le hicieron una cesárea “La fiscal Adriana Giannoni ordenó no interrumpir el embarazo”, dijo la ministra de Salud de Tucumán. Sociedad, 28 de febrero de 2019. Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/tucuman-ministra-salud-afirmo-fiscal-ordeno-interrumpir-embarazo-nena-violada_0_auc-yNucS.html. O el caso de la niña de Jujuy: Domínguez, J. J. (2019). Jujuy: una diputada radical fue a impedir el aborto por violación a una niña de 12 años. Vía País, Vía Jujuy, 16 de enero de 2019. Recuperado de <https://viapais.com.ar/jujuy/809024-jujuy-una-diputada-radical-fue-a-impedir-el-aborto-por-violacion-a-una-nina-de-12-anos/>.

22. Nobis, N. & Grob, K. (2019). Abortion and Soundbites: Why Pro-Choice Arguments Are Harder to Make. Areo magazine, 23 de julio de 2019. Disponible en: <https://areomagazine.com/2019/07/23/abortion-and-soundbites-why-pro-choice-arguments-are-harder-to-make/>.

STORYTELLING: ENTRE LA FALSA EMPATÍA Y EL MORBO

Una de las estrategias utilizadas por los grupos antiderechos a nivel mundial en todo tipo de debates sobre el aborto es el Storytelling. Esta técnica, recurso habitual en el marketing, consiste en el relato de historias (personales o de terceras/os) para generar un sentimiento específico en quien la escucha o lee, generando emociones puntuales para aprovechar la atmósfera creada por el relato. Esta técnica se utiliza frecuentemente en publicidad donde, por ejemplo, para vender un producto se crea un relato que genere en la audiencia la necesidad de adquirir ese producto.

En el caso del debate sobre aborto, la estrategia de storytelling utilizada por los grupos antiderechos se basaba en relatar historias para contar los supuestos “horrores” del aborto. Durante el debate en Diputados, los relatos apuntaron a dos ejes en particular. Por un lado, las historias en primera persona de mujeres que abortaron. Por otro lado, relatos de niñas/os “sobrevivientes al aborto” o de personas con alguna discapacidad que sostuvieron que, de encontrarse legalizado el aborto, ellas/os no existirían. Otra forma de uso del storytelling, en menor medida, fue la de presentar un mundo “si me hubieran abortado”, lo cual va de mano con uno de los argumentos que frecuentemente usan los grupos antiderechos: “quienes piden por el aborto legal, no fueron abortados y pudieron nacer”.

En este tipo de relatos predomina la emocionalidad y el amarillismo. Es común escuchar historias de mujeres arrepentidas tras sus abortos que sufrieron emocionalmente para recuperarse; alimentando, de esta forma, la idea de la existencia de un síndrome post-aborto.

Estas historias verídicas, generan una emocionalidad que busca influir tanto en la opinión pública de la sociedad como en quienes tienen el poder de llevar adelante las políticas públicas. De esta forma, las historias personales ayudan a cementar los argumentos más fríos y lógicos, a generar emoción y a visibilizar una corporalidad a algo que antes era solamente un número o una idea abstracta. A través de un relato, se crea un significado que hace sentir una especie de empatía a quien lo oye y busca, de esta manera, atraerla/o a un objetivo o idea en particular. En este caso, a estar en contra de la legalización del aborto.

Esta estrategia también fue utilizada por los grupos a favor del aborto aunque en menor medida y con diferente impacto. La historia de una mujer que experimentó un aborto contada en primera persona tiene otra tonalidad a aquella contada en tercera persona, aunque también puedan incluir otros matices de emocionalidad. Así fueron los casos, entre otros, de la periodista Mariana Carbajal que mostró la foto y contó la historia de María Campos, quien falleció tras un aborto, o de Florencia de la V, quien contó la historia de su madre, quien también falleció tras un aborto inseguro.

Las historias antiderechos buscaron generar el impacto que se encuentra relacionado con la muerte y el sufrimiento. Muestran dolor y traumas que no se superaron. Estos relatos perduran en el tiempo y las memorias más que los datos numéricos. El uso de este tipo de estrategias colabora en la creación de mitos o fake news. Una historia es personal y no debe generalizarse, buscar esa generalización fue parte de la estrategia de los antiderechos: lo que sufrió esa mujer por culpa de un aborto es lo que sufrirán todas en caso de que la ley se apruebe. Utilizado de esta forma, el storytelling se transforma en una herramienta de control de opinión.

En materia de historias, los grupos antiderechos supieron cómo utilizarlas a su favor. La figura del embrión o feto corporalizada con la morfología de un bebé genera en la audiencia emoción y necesidad de proteger. Un embrión o feto no tiene una única forma, un bebé sí. La mujer dañada por culpa de un aborto necesita ser defendida y ayudada. Estas historias crean así una imagen difícil de remover y que tiene un peso emocional más fuerte que el argumentativo.

¿Cómo responder a esta estrategia? En materia de argumentos que se sostienen en datos duros y científicos, quienes estaban a favor de la legalización se encontraban mejor posicionadas/os y esos argumentos fueron más difíciles de controvertir. Los números muestran la disminución de la morbi-mortalidad materna y de procedimientos que se realizan en países que cuentan con normas menos restrictivas en materia de aborto. También se especificó que no existe ningún impedimento normativo para legalizar el aborto en Argentina. Sin embargo, los relatos personales de las/os expositoras/es en contra de la legalización sirvieron para rebatir los argumentos más fríos y lógicos, generar emociones y personalizar algo que antes era solamente un número o una idea abstracta. Es importante que quienes están a favor de la legalización visibilicen otras historias. Con el debate se rompió el tabú en relación al aborto y muchas mujeres se animaron a relatar sus propias experiencias. De todas formas, esto continúa generando estigma en las mujeres ya que reflejan procesos íntimos y con muchas aristas. Cada experiencia personal es única y, desde los feminismos, siempre se busca priorizar la autonomía para relatar o no esa experiencia vivida. A su vez, estas historias colaboran en la construcción de identidades de mujeres que vivieron la experiencia de acceder a un aborto y pueden relatarlo a la vez que abonan a la desestigmatización del procedimiento, a erradicar la soledad que ocasiona el silencio y, más que nada, a reconocer como válidos y valiosos los distintos proyectos de la vida reproductiva de las mujeres.

CUESTIONANDO LAS CIFRAS

Los debates disputaron cifras de diferente índole: la cantidad de abortos inducidos en la Argentina, la cantidad de muertes maternas por consecuencia de abortos inseguros, la relevancia de la cantidad de abortos como causa de muerte materna y el impacto de la legalización en la cantidad de abortos que se practican, entre otras. Una de las estrategias discursivas más usadas de las/os antiderechos fue cuestionar las cifras sin aportar datos confiables con avales científicos.

La cantidad de abortos inducidos en la Argentina

Con respecto a la cantidad de abortos inducidos en la Argentina, las/os expositoras/es en contra de la legalización criticaron el estudio de las demógrafas Mario y Pantelides²³ sobre la estimación de abortos realizados por año en la Argentina, solicitado por el Ministerio de Salud de la Nación. Se sostuvo que eran estimaciones basadas en egresos hospitalarios y después proyectadas con un multiplicador. Se enfatizó que la metodología tiene errores sistemáticos de medición y sesgos y que el cálculo es elaborado a partir de datos sustituidos que sobreestiman el número de abortos inducidos

Sin embargo, este estudio fue realizado por instituciones académicas nacionales con metodología validada internacionalmente²⁴. Por otro lado, las/os expositoras/es en contra no aportaron datos sólidos para refutar el estudio y los argumentos que utilizaron fueron inconsistentes. Por ejemplo, el argumento de que no podría haber 500.000 abortos por año porque sería un aborto por cada nacido vivo. Más aún, no presentaron datos que surgieron de estudios con otras metodologías, ni mostraron fuentes o evidencias con aval científico para refutar el estudio solicitado por el Ministerio de Salud de la Nación.

El aborto como causa de muerte materna

Otras cifras que se cuestionaron con argumentos débiles son aquellas que versan sobre mortalidad materna. Se sostuvo que, según información brindada por el Ministerio de Salud de la Nación, el aborto es la tercera causa de muerte materna porque existen más muertes por causas obstétricas directas e indirectas. Por otro lado, se argumentó que no son cifras alarmantes, listando otras causas que generan mayor cantidad de muertes de mujeres: desde enfermedades cardíacas y respiratorias hasta tumores y accidentes de tránsito. Por lo tanto, se concluyó que no es una prioridad sanitaria, ignorando las cifras sólidas que sostuvieron las/os expositoras/es a favor del proyecto de ley, funcionarias/os nacionales y organismos internacionales. Con esta estrategia, las/os expositoras/es en contra del aborto intentaron

23. Mario, S. & Pantelides, E. A. (2009). "Estimación de la magnitud del aborto inducido en la Argentina", en Notas de Población, año XXXV, num 87, Cepal: Santiago de Chile.

24. REDAAS. (2018). Las cifras del aborto en la Argentina. Buenos Aires, marzo 2018.

minimizar la urgencia y la importancia de que la práctica se garantice, ignorando el hecho de que las muertes por aborto son muertes evitables y desviando la atención a otros temas que nada tenían que ver con la discusión.

En las reuniones informativas ante el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados, el entonces Ministro de Salud Adolfo Rubinstein explicó: “Existe lo que se llama un subregistro y ¿qué quiere decir el subregistro? que muchas veces la notificación, la codificación del aborto como causa de muerte o como causa de egreso hospitalario, de hospitalización, está escondida en otros diagnósticos por muchas razones, desde razones que tienen que ver con la mala codificación hasta razones que tienen que ver con la situación del estatus legal del aborto, dado que el aborto es ilegal, digamos, excepto algunas causales, por supuesto los médicos o los codificadores tienen cierta reticencia de codificar el aborto como cual por represalias, por temor a acciones punibles”²⁵. Por lo tanto, el aborto inducido como causa de muerte materna está subregistrada y las cifras reales son más altas que las cifras registradas. Para mostrar los efectos de la penalización, las/os expositoras/es a favor de la legalización trajeron a luz no solo datos de mortalidad sino también de internaciones por complicaciones por aborto en instituciones públicas de fuentes oficiales. Estos datos nos permiten visibilizar el problema y dar cuenta de su magnitud, dando a conocer el impacto en la salud física de las mujeres que abortan en condiciones inseguras.

La legalización y su impacto en la cantidad de abortos

Por último, las/os expositoras/es en contra del aborto sostuvieron que es un mito que la cantidad de abortos haya descendido en los países donde se legalizó el aborto. Se argumentó que en todos los países en los que se legalizó el aborto, el número de abortos aumentó drásticamente. Sin embargo, varios estudios²⁶ muestran que las subregiones con normas más permisivas tienen tasas de aborto más bajas. Expositoras/es a favor de la legalización mostraron a partir de ejemplos de otros países como Uruguay y Canadá y de la Ciudad de México que la legalización logró disminuir la cantidad de abortos²⁷. La legalización reduce el número de abortos con el paso del tiempo: en los primeros años, tiende a subir el número pero luego cae sustancialmente²⁸.

Estos datos sólidos y con aval científico a favor de la legalización fueron retomados y reiterados por las/os legisladoras/es a favor del proyecto en ocasión de la votación. Lo contrario pasó con las/os legisladoras/es en contra, que en sus presentaciones hicieron poco uso de datos y estadísticas²⁹.

25. Ministro de Salud Adolfo Rubinstein, exposición en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados, el 31 de mayo 2018, hora 2:16:39: <https://youtu.be/SXz0GOUwaps>.

26. Sedgh G., Singh S., Shah I., Ahman E., Henshaw, S., Bankole A. (2012). “Induced abortion: incidence and trends worldwide from 1995 to 2008” en *The Lancet*, London, New York, Beijing; WHO (2011). *Unsafe abortion estimates* Unsafe abortion: global and regional estimates of the incidence of unsafe abortion and associated mortality in 2008. 6th ed, Department of Reproductive Health and Research, Suiza.

27. Ver: Raffaella Schiavon, exposición en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados, 22 de mayo 2018: <https://youtu.be/tTxaBPxW3g8>; Leonel Briozzo, exposición en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados, 24 de mayo 2018: <https://youtu.be/qlixH5YXWFE>.

28. REDAAS. (2018). *Las cifras del aborto en la Argentina*. Buenos Aires, marzo 2018.

29. Leer más sobre este tema en el apartado “Los argumentos negativos ‘ganadores’”.

Puede concluirse que las/os expositoras/es a favor de la legalización tuvieron argumentos más sólidos a nivel académico y científico. Mostraron su honestidad intelectual, enfatizando tanto la calidad, validez, solidez, consistencia y autoridad de las fuentes, las metodologías de recolección, la medición, el análisis, la interpretación y las instituciones, como las limitaciones de los datos y el impacto que tienen sobre el alcance de las conclusiones. Además, se mostraron datos en clave comparativa, a nivel nacional, regional y global. Los cuestionamientos de las/os expositoras/es en contra fueron inconsistentes, frente a la robustez y confiabilidad de las fuentes usadas por quienes estaban a favor.

Sin embargo, cuestionar las cifras resultó ser una eficaz estrategia discursiva antiderechos. En diferentes debates, quienes se oponen a diversos reclamos sociales suelen cuestionar cifras sin aportar evidencia sólida y validar sus argumentos. Un ejemplo de esto es la información errónea que difunden quienes niegan que exista el cambio climático con el objetivo de poner en duda los hallazgos y conclusiones sólidas de quienes intentan visibilizar el problema³⁰. Esta estrategia, llamada negacionismo, fue utilizada también por la industria tabacalera en algún momento de la historia. El negacionismo tiene cinco elementos característicos ³¹: 1) acusar al otro lado de conspiraciones, 2) el uso de falsas/os expertas/os, 3) selectividad, recurrir a documentos aislados que desafían el consenso dominante o destacar las fallas en los documentos más débiles, 4) creación de expectativas imposibles de la ciencia y sus métodos de investigación y 5) tergiversación y falacias lógicas. En el debate sobre aborto estuvieron presentes todos estos elementos. El negacionismo tiene como objetivo crear confusión e incertidumbre, desviando la discusión pública y distorsionando la comprensión del tema.

¿Cómo responder a esta estrategia? Cuestionar cifras es fácil porque alcanza con sembrar dudas respecto de su veracidad sin tener que aportar pruebas. Sin embargo, mostrar la validez de estadísticas y explicar complejos problemas sociales al público en general requiere más tiempo y dedicación. Para enfrentar estas estrategias es importante destacar activamente esta manipulación discursiva negacionista que realizan los grupos antiderechos al momento de entrar en un debate sobre aborto. Con el reconocimiento público del negacionismo podemos visibilizar esta estrategia y trabajar activamente en contra de sus objetivos de confusión y desviación. Para lograrlo es importante desarrollar mensajes efectivos y claros.

30. Who are the Deniers? California Governor's Office of Planning and Research. Disponible en: <http://opr.ca.gov/facts/the-deniers.html>.

31. Diethelm, P. & McKee, M. (2009). "Denialism: what is it and how should scientists respond?" en *European Journal of Public Health*, 19(1), p. 2-4.

EL USO DE FUENTES “CIENTÍFICAS” ALTERNATIVAS

La estrategia de desacreditar cifras está estrechamente relacionada con la estrategia del uso de fuentes “científicas” alternativas. Las/os expositoras/es en contra de la legalización desacreditaron las cifras usando fuentes que se servían de métodos cuestionables, con poca solidez y confiabilidad.

El Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos³² ya identificó esta estrategia como una de las principales tácticas de la oposición: “Si bien los objetivos, motivaciones y preocupaciones de los actores conservadores están ligados a su interpretación extrema de la religión, la cultura y la tradición, el lenguaje que utilizan en los debates de política internacional refuerza y reproduce estos argumentos regresivos a través de una proliferación de estudios que pretenden tener autoridad científica y académica. De esta manera producen un contradiscurso surgido de una mezcla tóxica de doctrina tradicionalista y ciencias sociales.” Se crean así su propia colección de fuentes “académicas” que apoyan sus interpretaciones, objetivos e intereses, que difunden ampliamente a través de medios alternativos conservadores y de la sociedad civil conservadora. Esta colección forma la base para su incidencia en derechos humanos a nivel internacional y a nivel nacional como en el debate sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo en la Argentina.

El aborto y su impacto en la mortalidad materna

Para mostrar que el aborto no impacta en la mortalidad materna, expositoras/es en contra de la legalización usaron fuentes “científicas” alternativas que están relacionadas a centros académicos de afiliación religiosa. Se sostuvo que la legalización no afectaría la reducción de las muertes citando, de forma reiterada, una investigación realizada en Chile que no contaba con ningún aval de la comunidad científica internacional. Se argumentó, incluso, que la legalización del aborto tiene efecto nulo en la disminución de la mortalidad materna y en la disminución de la mortalidad por aborto. A través de ejemplos de investigación “científica” alternativa se intentó desmentir evidencias sólidas de institutos académicos y científicos con larga trayectoria.

Quienes estaban a favor usaron fuentes sólidas que muestran el impacto positivo de la legalización del aborto en términos de reducción de muertes maternas por aborto, aumento de la seguridad de la práctica, prevención de la morbilidad asociada a prácticas inseguras, acceso más temprano a los servicios de salud y reducción de costos para las mujeres y para el sistema de salud. Además, a través de artículos académicos y estadísticas de diferentes ministerios de salud de distintos países, se fundamentó esta evolución de indicadores de salud y de producción de servicios en los países que ya habían legalizado el aborto.

Sin embargo, las/os expositores/as en contra usaron la estrategia activa de invalidar los datos proporcionados por institutos nacionales, regionales e internacionales con larga trayectoria académica y científica. Acusándolos de ser “aborteros” y de tener otros intereses, se intentó desviar la atención para no entrar en la discusión sobre los datos sustantivos que se desprenden de estas fuentes académicas y que contradicen sólidamente los datos de fuentes “científicas” alternativas que las/os expositoras/es en contra utilizaban.

Síndrome post aborto

Se recurrió también a fuentes “científicas” conservadoras con metodologías de investigación poco sólidas para afirmar que el aborto produce “síndrome post aborto”. Es un discurso que ya se usaba en Estados Unidos y que se implantó en Argentina con más fuerza durante el debate de aborto. Por un lado, hubieron médicas/os que hacían referencia a este síndrome en su discurso y, cuando se les preguntaba por evidencia científica que lo avalara, sostenían que se desprendía de su trabajo y experiencia en los consultorios. Por otro lado, hubieron expositoras/es presentando datos de dudosa validez científica. Basándose en estos argumentos “científicos” dudosos, quienes expusieron en contra del aborto argumentaron que cada mujer que transita una situación de aborto sufre este síndrome con uno o más de los siguientes síntomas: angustia, ansiedad, dolor, tristeza, depresión, irritabilidad, sensación de ceguera, exaltación, imposibilidad de proyectarse, dificultad de concentración, sentimiento de culpa, imposibilidad de perdonarse, ideas de muerte y suicidio, alcoholismo y drogadicción, entre otros. Este supuesto síndrome afectaría no sólo a las mujeres, sino también a sus vínculos de pareja y familiares. Se sostuvo que los varones progenitores muestran los mismos síntomas y sufren en silencio. Con una falsa actitud protectora, se utilizó esta retórica paternalista para destacar que se debería proteger a las mujeres de las supuestas consecuencias negativas del aborto. Aun cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) no reconoce la existencia de un “estrés post aborto”, se argumentó que sí reconoce el “estrés post traumático” que tiene los mismos efectos. Sin embargo, no es el mismo trastorno.

Múltiples investigaciones a nivel mundial han demostrado que no existe tal síndrome y que son la denegación de un aborto o las condiciones en las que se accede a un aborto las que causan un impacto en la salud mental de las mujeres. Es la legalidad restringida, el silencio y el ocultamiento lo que causa esta afectación. El estudio Turnaway³³, sobre la denegación del aborto seguro en Estados Unidos, concluyó que no existen evidencias de que el aborto haya causado ansiedad, depresión o un incremento de la tasa de suicidio. Al contrario, son las mujeres a las que le fue denegado el aborto las que sufrieron mayores síntomas de ansiedad y angustia, consecuencias socioeconómicas, psicológicas y riesgos para su salud física por tener que recurrir a abortos clandestinos inseguros.

A pesar de la falta de una investigación sólida que apoye sus argumentos, las/os expositoras/es en contra de la legalización difundieron el supuesto “síndrome post aborto” en el intento de propagar miedo y temor en las mujeres y obstaculizar el acceso.

33. Biggs, A. (2018). “El impacto de obtener o de ser negada un aborto deseado sobre la salud mental de la mujer”, en Advancing New Standards in Reproductive Health (ANSIRH). Estudio Turn Away: el impacto sobre la salud mental. Resumen informativo.

La seguridad del aborto

La seguridad del aborto es otro tema en el que las/os opositoras/es intentaron deslegitimar los resultados de fuentes académicas sólidas con la utilización de fuentes “académicas” alternativas. Se puso especial énfasis en las complicaciones del aborto per se, indistintamente del marco normativo, el contexto social o la situación sanitaria en que se realiza el aborto. A través de estos argumentos, se intentó poner en duda la seguridad de cada una de las tecnologías disponibles, las potenciales complicaciones asociadas y el carácter invasivo de las prácticas. Usaron estos argumentos con el objetivo de propagar miedo sobre la práctica del aborto y su seguridad.

Por ejemplo, se intentó poner en duda la seguridad del misoprostol indicando las distintas complicaciones que el misoprostol podría producir. Además, difundieron información incorrecta sobre el uso y los riesgos de la práctica. Sin embargo, la OMS avala el uso del misoprostol para la atención de la salud en el Listado de Medicamentos Esenciales³⁴ y en varias de sus guías de salud reproductiva³⁵. Además, como indica Ipas³⁶: “El régimen de misoprostol solo tiene una tasa de eficacia de aproximadamente un 85%, una tasa de continuación del embarazo del 3% al 10% y una tasa de complicaciones del 1% al 4% hasta las 13 semanas de gestación.”

Por otro lado, algunas/os expositoras/es resaltaron el caso de Francia como ejemplo de la inseguridad del misoprostol sosteniendo que en ese país se había retirado el medicamento del mercado. Sin embargo, en Francia no se prohibió el misoprostol como droga sino una de las variantes que se comercializaba. Esta variante fue inicialmente concebida para úlceras de estómago pero comenzó a utilizarse para realizar abortos. No solo se administraba por vía vaginal en vez de oral, para lo que había sido creada, sino que contenía dosis más altas del medicamento. Lo alto de la dosis dificultaba su uso en la práctica dado que se necesitaba partir la pastilla en ocho partes. Por lo tanto, se comenzó a utilizar otra presentación con una dosis correcta³⁷.

¿Cómo responder a esta estrategia? Comparando los argumentos y fuentes de las/os expositoras/es a favor y en contra de la legalización, quienes expusieron a favor tienen una clara ventaja en el uso de fuentes académicas sólidas, refiriéndose a institutos nacionales e internacionales con largas trayectorias en investigación científica. Sin embargo, quienes expusieron en contra intentaron sembrar dudas y miedo aun cuando no pudieran sustentar sus argumentos. Es importante tener un mensaje claro para contrarrestar estos mensajes de miedo y para hacer llegar a las mujeres la información correcta. Por lo tanto, es importante seguir mostrando de forma clara y contundente las evidencias académicas y científicas.

34. Organización Mundial de la Salud (2019). WHO model List of Essential Medicines. 21st list, 2019. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/325771>.

35. Por ejemplo: Safe abortion: technical and policy guidance for health systems (OMS, 2012); Recomendaciones de la OMS para la prevención el tratamiento de la hemorragia posparto (OMS, 2014), disponibles en: <https://www.who.int/>; y Medical management of abortion (OMS, 2018), disponible en: <https://apps.who.int>.

36. Ipas (2019). Actualizaciones clínicas en salud reproductiva. Recomendaciones para el aborto antes de las 13 semanas de gestación. Disponible en: <https://www.ipas.org/actualizaciones-clinicas/antes-13/aborto-con-medicamentos/seguridad-y-eficacia>

37. Luchetti, G. y Ramón Michel, A. (2019). Misoprostol. Un medicamento esencial. N°10 serie de documentos REDAAS. REDAAS: Buenos Aires, agosto 2019.

LA OFENSIVA EN EL SENADO

Después de más de 130 horas de debate en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados (15 sesiones con un total de 701 expositoras/es), una incidencia activa de la sociedad civil en la vida política y social y múltiples manifestaciones en las calles de todo el país, el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo consiguió media sanción en la Cámara de Diputados y pasó al Senado. Sin embargo, con el cambio de las Cámaras, cambió también la dinámica del debate. Aunque se estableció la misma metodología pero en menor escala (7 encuentros y 144 expositoras/es), no se lograron las mismas alianzas políticas que se construyeron en la Cámara de Diputados y las personas dentro del Senado no mostraron la misma articulación que la lograda en la Cámara Baja. Las personas en contra del proyecto aumentaron en número y en intensidad, al igual que sus manifestaciones en la calle, los medios y en el debate en el plenario de comisiones del Senado.³⁸

Hubo una atmósfera notablemente más hostil en las reuniones informativas ante el plenario de comisiones del Senado. Desde la misma configuración del espacio, las diferencias fueron notables: en lugar de una mesa que compartían las personas expositoras, con un cuidado uso del tiempo de manera uniforme para todas las exposiciones, en el Senado se se marcaba una distancia física entre senadoras/es y expositoras/es (a quienes no se les ofreció ni agua a lo largo de las extensas jornadas de las comisiones) y el uso del tiempo en las exposiciones fue sumamente desperejo y arbitrario. Las/os senadoras/es en contra de la legalización tuvieron una gran presencia a través de las preguntas. Después de cada exposición, las/os senadoras/es tuvieron la posibilidad de plantear preguntas pero, a diferencia del debate en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados donde la comisión a cargo leyó las preguntas de las/os diputadas/os y hubo un tiempo restringido para responder, en el plenario de comisiones del Senado fueron las/os Senadoras/es las/os que preguntaron, lo que resultó en sesiones que resultaban en ocasiones sumamente extensas y en preguntas abiertamente hostiles a quienes exponían a favor del proyecto de ley.

Desacreditación de organismos internacionales

Durante el debate en el plenario de comisiones de la Cámara de Diputados se repitió mucho el argumento de que la modificación normativa propuesta era el resultado de presiones internacionales que buscaban controlar el crecimiento de la población mundial. Se reprodujo este argumento también en el plenario de comisiones del Senado. Se sostuvo que existen diferentes organismos internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y el Fondo de Población de Naciones Unidas, cuya finalidad es el control de la natalidad en los países “subdesarrollados”. Se sostuvo que este control de natalidad pone en peligro la demografía del país y podría provocar una tasa de natalidad decreciente. Según este punto de vista, estos organismos internacionales, junto con otros poderes internacionales y nacionales, estarían presionando y financiando para que se legalizara el aborto en los países “en desarrollo”. A estos actores internacionales les interesaría la reducción de la población para aprovecharse de los recursos

38. REDAAS. (2019). De la Clandestinidad al Congreso. Un análisis del debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina.

naturales, para controlar las finanzas y los mercados y para mantener los ejes de poder político. Se sostuvo que se trata de un “moderno imperialismo” con la consiguiente necesidad de colonización cultural.

Esta estrategia de invalidar el trabajo de estos organismos internacionales y regionales también fue identificada por el Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos como una de las principales estrategias y tácticas de la oposición: “Los actores anti-derechos consideran a las agencias de la ONU como la Organización Mundial de la Salud, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) como anti-familia y propagadoras de doctrinas específicas sobre la población.” Además, estos grupos opositores intentaron promover la idea de que estos organismos exceden sus mandatos y, por lo tanto, constituyen una gran amenaza para la soberanía nacional de los Estados.³⁹

En el debate del plenario de comisiones del Senado se combinó esta estrategia con el ataque directo a expositoras/es de la sociedad civil “verdes” indagando sobre temas vinculados a su financiamiento extranjero. Estas preguntas e indagaciones, tuvieron resonancia en los medios de comunicación argentinos⁴⁰ aunque extrañamente no generó el mismo interés en indagar sobre las fuentes de financiamiento de las instituciones y activistas del movimiento “celeste”.

Sembrar dudas sobre el financiamiento de las organizaciones “verdes”

Una de las estrategias discursivas antiderechos en las reuniones informativas ante el plenario de comisiones del Senado fue utilizar los espacios de preguntas para poner en duda los intereses de las organizaciones de la sociedad civil “verdes” e indagar sobre su financiamiento. Se argumentó que las organizaciones a favor de la legalización recibían apoyo financiero de organizaciones y fundaciones internacionales que quieren controlar la población e imponer sus intereses imperialistas en la Argentina. A través de estos argumentos, se intentó desacreditar expositoras/es, organizaciones y su larga trayectoria en materia de derechos sexuales y reproductivos.

Sin embargo, aunque los grupos antiderechos pretenden mostrarse como guardianes de intereses nacionales, es probable que tengan vínculos con organizaciones y organismos extranjeros. LaMalaFe reportó que “un grupo de líderes evangélicos fundamentalistas vinculados a la Casa Blanca han extendido sus ministerios a varios países latinoamericanos”.⁴¹ Capitol Ministries, una organización religiosa con patrocinio de la Casa Blanca que se dedica a evangelizar líderes políticos del mundo, la Oficina de la Fe de la Casa Blanca y otras/os poderosas/os líderes evangélicas/os de Estados Unidos han establecido fuertes alianzas con las/os líderes políticas/os nacionales y locales de países con una gran comunidad de fe evangélica. Al momento del reportaje, Capitol Ministries tenía ministerios en ocho países de

39. Observatorio sobre la Universalidad de los Derechos. (2017). Derechos en Riesgo. Informe sobre tendencias en derechos humanos 2017. Disponible en: https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/informe_our_tendencias_en_derechos_humanos_2017-final.pdf.

40. Ver: La Nación. (2018). “Los intereses económicos detrás del aborto”. Sección Opinión. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/opinion/los-intereses-economicos-detras-del-aborto-nid2151609>.

41. Segnini, G. y Cordero, M. (2019). “Líderes evangélicos amparados por la Casa Blanca exportan agenda fundamentalista a América Latina” en LaMalaFe. Disponible en: <https://www.lamalafe.lat/ lideres-evangelicos-amparados-por-la-casa-blanca-exportan-agenda-fundamentalista-a-america-latina/>.

América Latina: México, Honduras, Brasil, Perú, Uruguay, Ecuador, Paraguay y Costa Rica y estaba por abrir una oficina en Panamá. Además, está presente en siete parlamentos latinoamericanos y ya tiene su primer ministerio dentro de un gabinete presidencial en Honduras. Las/os líderes evangélicas/os estadounidenses tienen, entonces, estrechas alianzas con las/os actores políticos/os de América Latina. Aunque el reportaje de LaMalaFe no identifica específicamente los vínculos con actores en la Argentina, estos seguramente existen y tienen muy poca transparencia.

Por otro lado, una investigación del periódico inglés The Guardian ⁴² reveló que grupos estadounidenses antiderechos invierten millones en campañas contra el aborto en América Latina y el Caribe. Según este diario, Human Life International (HLI), un grupo católico sin fines de lucro de Virginia, canalizó más de \$1.3 millones de dólares entre 2010 y 2015 a socias/os antiderechos en América Latina y el Caribe. Una investigación de la CNN ⁴³ reveló que HLI entre 2000 y 2014 otorgó \$7,9 millones de dólares en fondos para apoyar actividades en contra del aborto en países con leyes más restrictivas para el acceso al aborto como México y El Salvador, entre otros. Otra organización con un vínculo estrecho con América Latina y el Caribe es Heartbeat International, una de las redes de centros de embarazo de crisis más grandes en los Estados Unidos, que otorga fondos globalmente a socias/os latinoamericanas/os para desarrollar una red de "centros de crisis para el embarazo" diseñados para persuadir a las mujeres de no interrumpir sus embarazos. En la Argentina, Heartbeat International tiene 32 centros asociados en distintas provincias del país: en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires, Mendoza, Jujuy, Córdoba y Entre Ríos.⁴⁴

¿Cómo responder a esta estrategia? Grupos religiosos antiderechos extranjeros, en definitiva, ejecutan una estrategia activa para restringir el acceso al aborto en la región. Aunque hay una clara falta de transparencia, es muy probable que los actores conservadores de la Argentina reciban apoyo extranjero para sus actividades contra el aborto en el país. Por lo tanto, es una muestra de hipocresía que las/os expositoras/es en contra de la legalización acusen a las organizaciones a favor del derecho decidir de recibir fondos extranjeros. Para poder enfrentar estos argumentos, es importante visibilizar la influencia de estos grupos religiosos extranjeros en la política argentina. Cuando fortalecemos este conocimiento, podemos formular estrategias eficaces para enfrentar estas fuerzas ultraconservadoras y actuar de manera organizada y articulada.

42. Guardian. (2017). US groups pour millions into anti-abortion campaign in Latin America and Caribbean. Disponible en: <https://www.theguardian.com/global-development/2017/oct/26/us-groups-pour-millions-into-anti-abortion-campaign-in-latin-america-and-caribbean>.
43. Warren, R. (2019). Así es como organizaciones estadounidenses apoyan las leyes contra el aborto en México y en otros países. CNN, México. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/12/asi-es-como-organizaciones-estadounidenses-apoyan-las-leyes-contra-el-aborto-en-mexico-y-en-otros-paises/>.
44. Carabajal, M. (2019). Una visita a una página antiderechos camuflada. Página 12, Sociedad. Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/220128-una-visita-a-una-pagina-antiderechos-camuflada?utm_term=Autofeed&utm_medium=Echobox&utm_source=Facebook#Echobox=1569202726.

LOS ARGUMENTOS NEGATIVOS “GANADORES”

En la mañana del 14 de junio de 2019, en una sesión maratónica de 23 horas, 95 diputadas/os expusieron a favor, 77 diputadas/os expusieron en contra y 1 diputada argumentó su abstención ⁴⁵. La Cámara de Diputados aprobó el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo con 129 votos a favor, 125 en contra, 1 abstención y 1 diputado ausente ⁴⁶. Sin embargo, el Senado rechazó el proyecto de ley en la madrugada del 9 de agosto de 2018 con 31 votos a favor, 38 en contra, 2 abstenciones y 1 senadora ausente ⁴⁷. Durante más de 10 horas, 30 senadoras/es expusieron a favor, 30 senadoras/es expusieron en contra y 2 senadoras/es sostuvieron su abstención ⁴⁸. ¿Qué dijeron las/os legisladoras/es en contra de la legalización? ¿Qué argumentos negativos de los que surgieron en las decenas de sesiones en comisiones fueron más replicados? Este apartado brinda un resumen de los argumentos negativos “ganadores” del debate sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Congreso argentino.

Énfasis en el valor de la vida - desde lo social a lo jurídico

Las/os legisladoras/es en contra de la legalización enfocaron muchos de sus argumentos en la valoración de la vida, tanto a nivel social y moral como a nivel jurídico. Estos argumentos se centraron en la protección de la vida desde la concepción y la importancia de proteger “las dos vidas”, la de la mujer y la del feto o embrión. Se sostuvo que la vida del feto o embrión merece ser protegida porque es un ser indefenso que tiene derecho a nacer y a vivir (“todos han sido un embrión”). Además, se argumentó que el embrión o feto no es “propiedad” de la mujer, que es una vida aparte y, por lo tanto, que no podemos cosificarla ni descartarla. Se sostuvo que frente a una colisión de derechos debe primar el “interés superior del niño” y no el deseo de la mujer dado que el Estado y las leyes deben estar del lado del sujeto más débil, que en este caso es el embrión o feto y, si quedaran dudas, debe aplicarse el principio pro persona ⁴⁹. Además, se enfatizó que el derecho a la vida es un derecho superior que forma la base del ordenamiento jurídico y permite ejercer el resto de los derechos.

Las/os legisladoras/es en contra de la legalización sostuvieron que el sistema jurídico argentino consagra y defiende la vida humana desde la concepción, por ello resulta inconstitucional y no convencional el proyecto que buscaba la interrupción voluntaria del embarazo. Para sostener este argumento, se hizo referencia a varias disposiciones de la Constitución Nacional, a distintas constituciones provinciales y al Código Civil y Comercial de la Nación ⁵⁰. Además, se sostuvo que la Constitución Nacional otorga jerarquía constitucional a

45. Datos de elaboración propia, basados en nuestro monitoreo del debate en la Cámara de Diputados.

46. Serra, L. (2018). Uno por uno, cómo votó cada diputado el proyecto de legalización del aborto. La Nación, Política. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/uno-por-uno-como-voto-cada-diputado-el-proyecto-de-legalizacion-del-aborto-nid2143835>.

47. Clarín. (2018). Las 1000 voces a favor y en contra del aborto. Sección Política. Disponible en: <https://www.clarin.com/politica/debate-aborto-las-mil-vozes>.

48. Elaboración propia, basada en las versiones taquigráficas del debate en el Senado.

49. Un principio del derecho internacional de los derechos humanos que establece que en caso de duda debe estarse siempre por la mayor amplitud de derechos en favor de las personas.

50. Por ejemplo: 1) el artículo 29 de la Constitución Nacional, sobre la responsabilidad del Estado cuando se pone en peligro la vida de las personas; 2) el 33 referido a los derechos implícitos, que ha sido usado por la Corte para fundamentar que el derecho a la vida es un derecho primario y fundamental; 3) el 19 que manifiesta que las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados; 4) el 75 inciso 23 que reconoce la obligación del Estado de garantizar el acceso a la seguridad social de mujeres que están cursando un embarazo 5) las Constituciones Provinciales de Salta, Entre Ríos, San Luis, San Juan, Tierra del Fuego, Chubut, Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero, Chaco, Formosa, y otras que taxativamente defienden la vida desde el momento de la concepción; y 5) el artículo 19 del Código Civil y Comercial que reconoce que la existencia de la persona humana comienza desde la concepción.

numerosos tratados internacionales de derechos humanos que protegen este concepto de vida ⁵¹. Por consiguiente, se argumentó que el proyecto no podía ser aprobado por el Congreso de la Nación (“juré ante la Constitución Nacional para respetarla y defenderla”).

Propuestas de políticas “superadoras”

Otro argumento en que se hizo hincapié es que la reforma normativa propuesta no solucionaría los problemas sociales ni daría mayor autonomía a las mujeres sino que solo promovería más “muertes”. Se sostuvo que legalizar la práctica no serviría como una solución mágica y que se debería trabajar en la mejora de las políticas ya existentes y otras propuestas superadoras.

Un argumento de salud pública con mucha resonancia en contra de la legalización fue que el sistema sanitario argentino no se encuentra en condiciones de soportar las consecuencias de la legalización del aborto. Se sostuvo que hay prevalencia de otras patologías más urgentes y prioritarias y que la legalización del aborto generaría competencia por el uso de los recursos públicos. Sin embargo, varias investigaciones muestran que se podría ahorrar una gran cantidad de recursos si se legaliza y se garantiza el acceso a abortos seguros ⁵². No obstante, quienes expusieron en contra hicieron hincapié en medidas para disuadir a las mujeres de seguir adelante con su decisión. Se insistió en que el Estado debe generar alternativas profundizando políticas públicas orientadas a la protección, orientación, educación, contención y acompañamiento.


Además, hubieron varias/os legisladoras/es en contra que expusieron a favor de la despenalización en relación a las mujeres, argumentando que una mujer no debería ir presa por interrumpir un embarazo. Se sostuvo que estar de acuerdo con despenalizar el aborto no se contradice con defender el derecho a la vida del feto o embrión.

La mujer estereotipada y el falso avasallamiento de la autonomía del varón

Las/os legisladoras/es hicieron referencia en sus discursos a roles estereotipados de las mujeres. Se manifestó que la maternidad debería ser valorada e interpretada como un derecho fundamental de las mujeres. Se hizo hincapié en que el aborto va en contra de la “esencia misma de ser mujer”. Se sostuvo que ser mujer implica tener la capacidad de poder “dar a luz” y sobre todo proteger la vida de la/el otra/o. Además, se argumentó que hay que construir una sociedad que no vea la maternidad como un problema y fortalecer la idea de que las mujeres pueden hacer todo: llevar adelante un embarazo, tener una familia y ser profesionales.

51. Por ejemplo: el artículo 4 inciso 1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos que manifiesta que los Estados deben proteger la vida desde la concepción y la declaración interpretativa que realizó Argentina a la Convención sobre los Derechos del Niño reconociendo la vida desde la concepción.

52. Por ejemplo: Monteverde, M. & Tarragona, S. (2019). “Abortos seguros e inseguros: Costos monetarios totales y costos para el sistema de salud de la Argentina en 2018”, en Salud Colectiva, 15(2275).



Por otro lado, se enfatizó que el varón progenitor fue el gran olvidado en el debate: los “padres” que quieren cuidar a sus hijas/os no se encuentran contemplados en la ley y, por lo tanto, se violentarían sus derechos a decidir y elegir un proyecto de vida. Se sostuvo que si la decisión es solo de las mujeres, se sigue cargando la responsabilidad únicamente en las mujeres y los varones quedan librados de derechos y obligaciones. Con este razonamiento, se trató de apropiarse el argumento “verde” del derecho a decidir, usando un falso avasallamiento de la autonomía del varón progenitor.

Estos argumentos fueron usados en gran medida en el debate entre las/os diputadas/os y, en menor medida, en el Senado.


Críticas al proyecto de ley

Las/os legisladoras/es hicieron hincapié en los supuestos puntos débiles del proyecto de ley como la penalización y la interpretación de las causales después de las 14 semanas. Se argumentó que el proyecto no propone un cambio de paradigma con respecto a la penalización y que se debe revisar la regulación penal de esta práctica. Por otro lado, se sostuvo que aprobar el proyecto significaría pasar a un sistema de aborto irrestricto. Así, tendrían derecho a acceder a abortos a petición hasta la semana 14 y, luego, se flexibilizarían las causales hoy existentes a través de una interpretación más amplia que daría por resultado una “legalización absoluta”. Además, se enfatizó también la “arbitrariedad” de este límite: el proyecto de ley estableció este momento en la semana 14; otras/os legisladoras/es que propiciaban modificaciones hablaron de la semana 12; y, en algunos países, se extiende a la semana 18 o 24.

También se hizo énfasis en la prohibición de objeción de conciencia institucional: se sostuvo que no se puede obligar a una institución confesional, cuyo origen sostiene distintas ideas y sentimientos, a practicar interrupciones voluntarias de embarazo.

El escaso uso de estadísticas y argumentos médicos o científicos

Los argumentos científicos o médicos y los datos o estadísticas tuvieron menos resonancia entre los argumentos en contra en el debate en ambas Cámaras, visto que el debate se enfocó principalmente en los argumentos jurídicos, sociales, culturales y morales. Especialmente en el Senado, pudo notarse esta diferencia: solamente 6 senadoras/es en contra de la legalización usaron datos o estadísticas en sus exposiciones ⁵³. Argumentos biológicos o médicos no fueron usados en profundidad. ¿Qué argumentos de salud pública tuvieron más resonancia en las Cámaras del Congreso Nacional?




En ambas Cámaras, los argumentos estadísticos y basados en datos en contra de la legalización del aborto giraron en torno a minimizar el rol que ocupan las muertes maternas por aborto en las estadísticas de muertes de mujeres. Asimismo, se hizo especial hincapié en desacreditar las estimaciones anuales de aborto en la Argentina. Por otra parte, se argumentó que la legalización no disminuye la tasa de aborto ni las muertes maternas por aborto. Se utilizaron datos para argumentar que el aborto no es un tema prioritario de salud pública dada la falta de recursos para las políticas públicas de salud sexual y reproductiva. Para sostener estos argumentos se referenciaron fuentes “científicas” alternativas con el objetivo de desacreditar las cifras de las/os expositoras/es a favor de la legalización.

Los pocos argumentos médicos y/o científicos utilizados en ambas Cámaras tocaron ligeramente el área de la genética y la embriología, haciendo referencia a la vida desde la concepción. Por ejemplo, se sostuvo que hay un nuevo ADN, distinto al de la “madre” y del “padre”. Sin embargo, ni en la Cámara de Diputados ni en el Senado se profundizó sobre estos temas.

La inmoralidad y el imperialismo

Por último, en ambas Cámaras se sostuvo que la modificación normativa propuesta se encuentra vinculada a acciones inmorales, antidemocráticas y de control demográfico. Se enfatizó que el debate está presionado por fuerzas extranjeras con el fin de programar y disminuir la tasa de natalidad en el mundo. Con estos argumentos, se intentó desacreditar a organismos internacionales y sembrar dudas sobre su vínculo con la sociedad civil nacional “verde”. Por otro lado, se sostuvo que el aborto encubre violencias y otros delitos, y que podría devenir en discriminación, sexualidad forzada y situaciones de abuso y, de este modo, contraponerse a los reclamos de erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas. Se sostuvo que el proyecto de ley no significa un avance hacia una sociedad más equitativa y más amplia sino que, por el contrario, causaría una sociedad dividida, fracturada e intolerante. Se hizo hincapié en la importancia de tender puentes, escuchar a otras personas, reconocer las diferencias, tratar de comprenderlas y encontrar puntos en común. Sin embargo, no se ofrecieron propuestas concretas. También se argumentó que las/os funcionarias/os del Congreso no deberían despojarse de sus convicciones a la hora de votar porque es una cuestión de conciencia, de moral y de valores.





¿Cómo responder a esta estrategia? Con este análisis de los argumentos “ganadores” intentamos resumir los principales argumentos de aquellas/os que tomaron la palabra durante las sesiones para argumentar su postura en contra del proyecto de ley. Para futuros debates, tanto nacionales como regionales, es crucial conocer qué argumentos antiderechos tienen más resonancia en las/os tomadoras/es de decisión. A partir de revisar los principales argumentos de las/os opositoras/es políticas/os del aborto, podemos construir una estrategia eficaz para enfrentarlos. En nuestro análisis del debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en la Argentina resultó evidente que los argumentos a favor de la legalización fueron más racionales, objetivos y compasivos que los brindados por quienes estaban en contra del proyecto.⁵⁴ Podemos usar esta base sólida de manera estratégica y diversa para contrarrestar los argumentos en contra de la legalización.

CONCLUSIÓN

Este proyecto de ley fue uno de los más discutidos y debatidos en la historia del Congreso de la Nación Argentina desde la vuelta de la democracia tanto dentro del recinto como fuera de él, en las calles, en los medios, en los espacios de trabajo, en las cenas familiares. La organización de reuniones informativas con expertas/os invitadas/os en el debate en ambas cámaras y su transmisión en vivo fueron una muestra de lo que podría y debería ser una discusión legislativa en el marco de una democracia. Aunque el resultado no haya sido el deseado para el movimiento de mujeres y los feminismos, podemos concluir que en la Argentina se vivió un proceso histórico que resultó disparador para toda la región. El debate impulsó la marea verde y la despenalización social del tema. Por otro lado, impulsó y visibilizó el movimiento antiderechos, conservador y fundamentalista. Es una tendencia que está presente en toda la región y que pone en riesgo los derechos de las mujeres y de otros grupos en situación de vulnerabilidad. Es clave que el movimiento feminista y de mujeres trabaje estratégicamente en contra de estos mensajes y acciones de odio e intolerancia. El debate sobre el aborto en la Argentina sirve para identificar las estrategias y argumentos usados por los antiderechos en contra del aborto y los derechos sexuales y reproductivos.

En este documento resaltamos ocho estrategias discursivas de los grupos antiderechos durante el debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y formulamos posibles estrategias para contrarrestarlas:

Estrategia 1: Reproducción de dogmas religiosos en los argumentos antiderechos tradicionales, usando la moral y el lenguaje de derechos humanos para predicar en contra de los derechos sexuales y reproductivos.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Mostrar la falsedad e inconsistencia de sus argumentos.
- ▶▶ Desmantelar sus argumentos para mostrar un uso indebido de la moral.
- ▶▶ Relevar los dogmas religiosos que se esconden debajo de sus argumentos de derechos humanos.

Estrategia 2: Uso del lenguaje de los derechos humanos, utilizando una interpretación sesgada, caprichosa y literal de las normas vigentes junto a una actitud amenazante hacia las/os integrantes del Congreso, encubriendo los dogmas religiosos en que están basados sus argumentos.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Identificar sus falacias argumentativas para enmascarar los dogmas religiosos y los intereses e ideas detrás de sus afirmaciones.
- ▶▶ Relevar y explicitar las inconsistencias en el uso de los estándares internacionales.
- ▶▶ Generar mensajes claros sobre el marco normativo vigente que desafíe los mensajes sensacionalistas y desconcertantes de los grupos antiderechos.

Estrategia 3: Apropiación de los argumentos “verdes” tradicionalmente usados por feministas y activistas por el derecho de decidir, como la implementación a los Servicios de Salud Sexual y Reproductiva (SSyR) y la Educación Sexual Integral (ESI).

¿Qué hacer?

- ▶▶ Mostrar las debilidades y la hipocresía de sus argumentos apropiados.
- ▶▶ Desmantelar sus argumentos con argumentos cortos, claros y eficaces.

Estrategia 4: *Storytelling*: entre la falsa empatía y el morbo. Consiste en el relato de historias (personales o de terceras/os) sobre los supuestos “horrores” del aborto, con el objetivo de generar emociones específicas aprovechando la atmósfera creada por el relato para influir tanto en la opinión pública como en la opinión de quienes toman las decisiones.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Visibilizar las voces de las mujeres y personas gestantes, siempre respetando la experiencia íntima y la decisión personal de contarla o no.
- ▶▶ Mostrar relatos personales que desestigmatizen la experiencia y el procedimiento.

Estrategia 5: Cuestionar las cifras: sobre la cantidad de abortos inducidos en Argentina, la cantidad de muertes maternas por consecuencia de abortos inseguros y el impacto de la legalidad en la cantidad de abortos, entre otras. Uso de estrategias negacionistas, sin aportar datos confiables con aval científica.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Visibilizar el negacionismo, destacar activamente esta estrategia discursiva antiderechos.
- ▶▶ Formular estrategias en contra de sus objetivos de confusión y desviación.
- ▶▶ Desarrollar mensajes efectivos y claros.

Estrategia 6: El uso de fuentes “científicas” alternativas, que apoyan las interpretaciones, objetivos e intereses antiderechos, creando un contradiscurso de una doctrina conservadora basada en las ciencias sociales, difundido a través de medios alternativos conservadores y la sociedad civil conservadora.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Formular mensajes efectivos para contrarrestar sus mensajes de miedo.
- ▶▶ Generar estrategias para llegar con la información correcta a las mujeres y las personas con capacidad de gestar.
- ▶▶ Mostrar las evidencias académicas y científicas en una manera clara y atractiva.

Estrategia 7: Postura en ofensiva en el plenario de comisiones del Senado, con sesiones de preguntas sumamente extensas y hostiles, enfocadas en la desacreditación de organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil vinculadas.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Visibilizar el vínculo entre grupos conservadores extranjeros y la sociedad civil conservadora en la Argentina.
- ▶▶ Releva el financiamiento de los grupos conservadores y antiderechos locales.
- ▶▶ Sistematizar el trabajo de los grupos antiderechos.
- ▶▶ Formular estrategias para enfrentar estas fuerzas conservadoras y actuar de manera organizada y articulada.


Estrategia 8: El uso de los argumentos negativos “ganadores” del debate sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Congreso de Argentina: énfasis en el valor de la vida, la mujer estereotipada, el falso avasallamiento de la autonomía del varón progenitor, propuestas de políticas “superadoras”, la inmoralidad y el imperialismo. Por otro lado, el escaso uso de estadísticas y argumentos médicos o científicos.

¿Qué hacer?

- ▶▶ Sistematizar y monitorear los argumentos antiderechos con más resonancia entre las/os opositoras/es políticas/os del aborto.
- ▶▶ Construir estrategias y formular mensajes para contrarrestar y dismantelar estos argumentos en contra de la legalización.

Con la identificación de estas estrategias discursivas antiderechos quisimos dar un panorama de los argumentos y tácticas más usados por los actores opositores durante el debate. Evidentemente no es una lista completa y se pueden identificar otras estrategias discursivas. Es importante, asimismo, analizar y sistematizar otro tipo de estrategias de los antiderechos en el debate, como las estrategias sociales, políticas y culturales.

A través de este análisis, buscamos profundizar nuestro conocimiento colectivo sobre los grupos antiderechos como herramienta para conocer mejor sus estrategias, discursos, actores e impactos. Esperamos que podamos organizarnos de manera estratégica y articulada para preservar nuestros derechos sexuales y reproductivos y lograr que el aborto sea legal en toda América Latina.



REDAAS es una red de profesionales de la salud y el derecho vinculados con servicios de salud pública y comunitaria de la Argentina. Nuestro compromiso es acompañar y atender a las mujeres en situaciones de aborto legal, entendiéndolo como parte de nuestro deber profesional, ético y jurídico. Nuestro objetivo es ayudar a remover las barreras institucionales y políticas para el acceso a abortos seguros y legales, promover una apropiada interpretación y aplicación de las causales contempladas en las normas vigentes y construir una comunidad para compartir información, intercambiar experiencias y ofrecer un espacio de solidaridad, apoyo y sostén político.

Esta red comenzó a articularse en 2011 como iniciativa del Área de Salud, Economía y Sociedad del CEDES –Centro de Estudios de Estado y Sociedad– y se institucionalizó bajo el nombre de REDAAS en 2014, en una construcción conjunta con ELA –Equipo Latinoamericano de Justicia y Género–.





REDAAS
RED DE ACCESO AL ABORTO SEGURO
— ARGENTINA —



www.redaas.org.ar
CORREO: info@redaas.org.ar
FB: /Redaas
TW: @Redaas_Arg